

Memoria de EUSEBIO PAREDES MORANDO «Arbolito»

Una tragedia española

SANTIAGO GUILLÉN GONZÁLEZ
ANTONIO MONTERO RONCERO
Teniente Coronel de Intendencia del Ejército de Tierra
Miembro colaborador del IHCA

Eusebio Paredes Morando nació el 5 de marzo de 1895 en Colmenar Viejo (Madrid), en el seno de una familia de antiguos ganaderos que en los albores del siglo XX emprendieron otras actividades empresariales. El matrimonio formado por don Félix Paredes García y doña Úrsula Morando Millán tuvo además otros tres hijos: María Concepción, María Magdalena y Félix.

Con dieciocho años, Eusebio comenzó a simultanear sus estudios en la Universidad de Madrid con clases de preparación para las academias militares. Desde la capital mantenía constantemente informada a su familia de todo lo que le acontecía. Esta costumbre la mantuvo a lo largo de su vida, y la mayor parte de la correspondencia enviada entre 1913 y 1922 se ha conservado, convirtiéndose casi cien años más tarde en valiosa fuente de datos no solo de su acontecer personal, sino de una época especialmente agitada de la historia española contemporánea.

QUÉ ES LO QUE VOY A HACER...

Respecto de la Academia en la que estoy dando clases desde el día que vine, la hora de clase es de seis de la tarde a siete y media, así que tengo todas las demás horas del día libres, por la mañana me voy a clase a la Universidad y por la tarde estudio hasta la hora de la Academia, a don Tomás le enseñé la carta de Toledo y me dijo que esperaremos a que salga el Diario Oficial para ver el número que hago y decidir".

Los primeros intentos de ingreso no prosperaron, y su contrariedad era patente: "En este momento llego de Segovia pues hoy me han suspendido en el 4º ejercicio práctico, nos hemos presentado tres y ha aprobado uno, y pasó eso porque se los han dado resueltos los problemas y así en todo. Recibí tu carta en Segovia, y por ella veo lo que te ha dicho don Tomás, yo lo único que sé es que a nadie le han hecho lo que a mí en el ejer-



Un joven Eusebio Paredes posa para el fotógrafo en su estudio. Desde pequeño dio gran importancia a su imagen personal, y rara es la foto donde aparece con algún descuido en su vestimenta. (Archivo S. Guillén).



Eusebio Paredes en el otoño de 1915, reciente aún su ingreso en la Academia de Infantería de Toledo. (Archivo S. Guillén).

cicio teórico; en el práctico no me suspendieron porque no pudieron, que no porque no tuviesen intención, como se ve por una coma que me falta [...]. Estoy muy nervioso y casi no puedo escribir, ya te escribiré contándote lo que me pasó en Toledo, y pensar lo que voy a hacer, pues yo tengo fuerzas para seguir estudiando y para trabajar en lo que sea, pero no para no hacer nada, que tengo 19 años. Esto es la mala idea que hay contra mí, que ya se lo diré yo. No dejéis de pensar pronto qué es lo que voy a hacer²². Son los momentos de desánimo e incertidumbre que conocen bien todos aquellos que hayan hecho oposiciones; hay cosas que nunca cambian.

UN CAMPAMENTO EN TOLEDO

Eusebio tuvo una oportunidad más y la aprovechó: en julio de 1915 consiguió por fin superar las pruebas de acceso en la Academia de Infantería, y a primeros de septiembre hizo su presentación en el venerable solar toledano. Los alumnos de nuevo ingreso recibían su instrucción preliminar en un campamento —el Campamento Aljares—, con un programa bastante apretado que se iniciaba tras el toque de diana a las cinco de la mañana. Los ejercicios de orden cerrado, las prácticas de campo y la gimnasia se alternaban con clases teóricas de diversas asignaturas. Durante el fin de semana, unas horas de salida a Toledo les permitían relajarse y cambiar de ambiente.

En su familia, Eusebio es recordado como una persona "seria, responsable y metódica, muy en su papel de primogénito, con un gran apego al entorno familiar"²³. El cumplimiento del rito epistolar con sus padres y hermanos era deber inexcusable, y en más de una ocasión, igual que se disculpaba por no haber escrito con la puntualidad que él creía adecuada, reprochaba a su familia, a veces agriamente, lo que entendía como falta de interés en contestar a sus misivas.



*Eusebio Paredes delante de su Bristol F.2b.
Viste el uniforme reglamentario introducido
en 1920. (Archivo S. Guillén).*



Durante un descanso en los ejercicios de campo académicos. (Archivo S. Guillén).

“Ayer en el campamento hizo un día bastante malo, pues casi toda la tarde se la pasó lloviendo, os voy a contar lo que me pasó anoche: me fui a afeitarse a una barbería que hay en el campamento, por cierto, muy mala pues no dan nada más que una agua y fría, cuando terminé llovía mucho y con mucho aire y en ese momento tocaron fajina para cenar; la noche estaba que no nos veíamos a dos pasos unos de otros y tuvimos que salir corriendo todos para formar. ¡Qué de porrazos hubo allí! Pues está en un cerro y hay muchos pedrotos, por fin llegamos como pudimos y bastante mojados y luego nos formaron hasta que el teniente mandó desfilar, menos mal que como era sábado nos teníamos que mudar. [...] Esta tarde me voy temprano al campamento porque tengo que estudiar, pues ayer me sacaron en Física y me pusieron una buena nota, y tengo miedo no sea que me saque mañana para probarme y quiero darle otra conferencia buena, y así se va ganando uno las simpatías de los profesores, por cierto que de uno ya creo que las he conseguido”.

“Hoy nos dicen ya seguro que la jura es el día 31 y que podemos avisar a nuestras familias por si quieren asistir [...]. Todavía no hace mucho frío y ya nos quedan pocos días de campamento, pues el día 29 nos vamos a Toledo”.

INFANTERÍA TODO TERRENO

Tras el acto de fidelidad a la Bandera, los nuevos alumnos quedaron sujetos a un régimen de enseñanza entonces amoldado a un plan de estudios de tres años de duración. Las asignaturas se agrupaban según su naturaleza dentro de primeras, segundas y terceras clases: “Yo sigo bien aunque trabajando cada



Eusebio, a la izquierda, junto a otros dos compañeros de academia. (Archivo S. Guillén).



Otra imagen de sus tiempos de academia, bien abrigado junto a sus compañeros para combatir las bajas temperaturas del duro invierno castellano. (Archivo S. Guillén).

vez más, pues ahora con los despliegues en guerrilla nos pasamos cerca de dos horas a paso ligero corriendo por unos cerros y peñas que no sé cómo no nos matamos, pues como se dice “la Infantería no reconoce obstáculos”; hay veces que llegamos a un barranco y te tienes que tirar por allí, ayer en mi sección se cayeron cuatro enredados con el fusil de espaldas, que no sé cómo no se hicieron alguna brecha, pero gracias a Dios no se hicieron nada y pudieron seguir adelante. [...] Ya supongo sabréis las notas de este mes pues a nosotros ya nos las leyeron, voy en todas bien menos en Física, y para eso no es mía la culpa, pues el otro día estando en el gabinete haciendo experiencias, se armó ruido y nos echó el profesor de Física de allí, muy enfadado pues a uno por poco le pega, y le dijo que si no fuese por el uniforme que llevaba, que allí mismo le hubiese pegado; bueno, pues al día siguiente en clase sacó a ocho y puso cinco ceros, un 1, un 2 y un 2,5; a mí me puso el 2 y me ha rebajado la nota pues este mes salía yo de 7 de nota media, y por ese 2 salgo de 4,59. En Primeras he quedado el 10, pero eso es en Ordenanzas, pues en Táctica y Fusil salgo el 6 y en Ordenanzas no tenía nada más que una calificación, pero pienso ir a examen en Ordenanzas con uno de los tres primeros puestos. Os voy a decir lo que pienso de los exámenes semestrales en Primeras, Terceras e Idioma; primero apruebas con buena nota en Segundas, o sea, Física, pensamos poder toda la clase si tiene en cuenta la del Gabinete, si no, no le tengo tanto miedo. Respecto a novatas, nada, ahora se está organizando en la compañía un orfeón hecho por los de 1º y 3º para el día de la Patrona, pero no se meten con nosotros”.

A comienzos de mayo de 1916, los alumnos vieron cómo se alteraba su rutina;



Eusebio, en el centro de la imagen, ya incorporado en 1920 a las tropas Regulares nº 2 en Melilla. (Archivo S. Guillén).

las clases en el aula dejaban paso a interminables horas de instrucción “en medio de un calor insoportable”, además de una serie de marchas y ejercicios de campo, todo ello preludio de la clausura del curso.

Tras finalizar su primer año académico, Eusebio partió hacia Colmenar para pasar unos días de descanso. Con el permiso de su padre, se dio un merecido “homenaje” veraniego junto con otros compañeros, realizando un viaje a Valencia, Palma y Barcelona.

VIVENCIAS DE UN “VETERANO”

El regreso a la Academia le hizo pronto olvidar los buenos momentos estivales: “Desde el día 7 que tocaron diana a las 5 no he tenido un momento libre [...], he tenido la mala suerte de tocarme unos profesores, los más exigentes de mi año, y sobre todo estos primeros días quiero estudiar todo lo que pueda para que formen un buen concepto de mí, y así tengo luego ganado un 50% para los exámenes, pues no siendo así me sería imposible aprobar [...]. A los de primero se los llevan mañana al campamento; con ellos lo pasamos algo distraído después de silencio pero les dan menos novatadas que a nosotros y sin embargo se quejan, y han metido ya a tres o cuatro en la corrección [...]. El Rey nos ha dedicado un retrato, en el mío dice lo siguiente: “Al alumno don Eusebio Paredes Morando, Alfonso XIII”. Está muy bien, cuando vaya lo llevaré para tenerlo en casa [...]. El puesto que he quedado este año

no lo sé seguro, pues sé que estoy entre el 53 y el 62, y en la segunda sección de clase, así es que debo ser el 55, si no hubiese sido por el teniente aquel del año pasado hubiese sido un 20 ó cosa así [...]. Yo estoy conforme con el puesto que tengo pues de la clase soy el que más puestos ha ganado, pues el año pasado tenía el 244, así que son cerca de 200”.



Foto de carnet del teniente Paredes, ya una vez finalizado el curso de observador de aeroplano. (Archivo S. Guillén).

En este su segundo año, evocaba al Clásico sobre el gobierno de las armas y de las tripas, y también reflexionaba sobre la importancia de la amistad en el entorno militar: “El viernes nos regaló el Rey doscientos faisanes para la Academia y nos dieron una comida superior, pues además de eso nos dieron los tres

platos reglamentarios y después de postre arroz con leche, y estaba muy bien hecho. [...] El miércoles a la hora de la revista, por armar ruido en la compañía, entró el teniente [...], yo tenía el número nueve y me libré, fueron doce a la Prevención. Estoy cada vez mejor pues el cabo ese que está en mi sala se porta muy bien conmigo, ya no duermo donde antes, estoy en la misma sala pero ese cabo me ha llevado a su lado y estoy más resguardado del frío, pues por lo menos no tengo ni la ventana ni el ventilador tan cerca como lo tenía antes. Como ya os dije, el día que fue su santo le felicité y él mandó la tarjeta a su padre, que es teniente coronel, y el otro día le decía su padre en una carta que a ver si cuando fuese oficial iba a su regimiento, que haría por mí todo lo que pudiese, está en Barcelona, así es que aun cuando yo no conocía a nadie, aquí se va haciendo uno amistades que al día de mañana me pueden servir para algo”.

CAÍDAS DEL CABALLO Y SUELDOS BAJOS

En el tercer año encontramos a un Eusebio más maduro y seguro de sí mismo, aunque pagando a veces las consecuencias del exceso de confianza: “Mañana es el último día de clase y el día 12 empiezan los exámenes; ya os diré cuándo me examino pero estar tranquilos, pues como veréis por las notas es el año que mejor he ido y supongo aprobaré. Cuando estuvo aquí el ministro nos dio un día de

descanso, pasó una revista bastante detenida, parecía que había estado toda la vida entre militares, después de vernos trabajar a todo el batallón reunido fue viendo por secciones en prácticas; a mí en Equitación, que son las que tengo ahora, por cierto que estoy montando unos caballos superiores, el día que fue el ministro me llevó uno el profesor que daba gusto verle, y estuve trabajando con él admirablemente, pues estaba muy bien educado y tenía mucha sangre, el profesor me dijo antes lo que quería que hiciese y cuando llegó el ministro había que verme a caballo, poca importancia que me daba yo en el picadero, cuando se fue me felicitó el profesor⁹.

“En este momento salgo de examinarme de primeras clases, las que he aprobado, me faltan todavía tres asignaturas pero voy de 7,5 que es casi muy bueno, así que espero las aprobaré, os lo digo para que estéis tranquilos¹⁰.”



El capitán Acedo y el teniente Paredes ante el De Havilland D.H. 4 “General Ampudia”, donado por la ciudad de Zaragoza. (Archivo S. Guillén).

“Llevamos unos días que cuando nos levantamos están los cristales de la compañía por dentro cubiertos de hielo, así que ya os podéis figurar el frío que hará, la temperatura que tenemos dentro de la compañía es la máxima 1º, y la mínima cuando nos levantamos ha llegado a 9º bajo cero, pero ningún día llega a esa hora a 2º bajo cero, así que no os quiero decir lo deprisa que me levanto, pero a pesar de todo esto sigo bien y comiendo admirablemente, me consuela el que todos pasamos el mismo frío ¡ya es algo!¹¹.”

“El último día que tuve equitación me llevé un golpe enorme; como era el último día me dio permiso el profesor para que hiciese lo que me pareciera, y estuve trotando bastante tiempo y saltando, y una de las veces al caer se le doblaron las dos manos al caballo y salí despedido, fui a parar a la pared, y aun cuando puse las manos, era tal la fuerza que llevaba que di

con la frente en la pared, me hice una cicatriz en la frente y otra en la nariz, cómo sería el golpe que quedé sin conocimiento, pero todo fue cosa de un momento, pues enseguida me levanté y a caballo otra vez, pues creí que no me había hecho nada, pero tuve que apearme a las dos vueltas que di porque me mareaba y me caía sangre, el caballo dio la vuelta completa, del golpe en la frente estoy bien y de lo de la nariz tengo todavía sin piel, pero no me duele nada, buena despedida¹².”

“Este mes es el que mejor he salido desde que estoy en la Academia¹³.”

Sobre la actualización de salarios, el futuro oficial ya tiene ideas al respecto: “Papá, supongo que estos días habrá mucho jaleo con la cuestión de las reformas militares, aquí entre los alumnos no hablamos de otra cosa, todos los días me leo el *Abc*, *El Liberal*, *La Nación*, *El Sol* y *El Debate* y algún otro, y como yo todos,

aparte de los periódicos militares, a los vendedores no les sobra ningún día ni uno, y muchos se quedan sin él. Supongo que en ésa se hablará también mucho; si te preguntan si yo te digo algo dices que no te hablo de eso, pues siempre hay alguien que nos quiere mal y luego diría lo que le pareciese. La opinión nuestra es que las reformas se lleven a cabo y sin tardar mucho tiempo, así que estamos de enhorabuena, figúrate (según los periódicos) 51 duros, 4 pts., y céntimos pone cerillos mensuales, esto ya es otra cosa y que hacía falta, esto particularmente, pero si nos fijamos en lo que al Ejército le está encomendado, cómo podríamos cumplir la misión que la Patria nos confía si no disponemos de medios ¿quién que vista el uniforme no se siente herido en su honor al ver que la que juró no puede cumplirla? Que antes de emplear la bayoneta ha sido destrozado. Bueno, hablando

de esto llenaría muchos pliegos, y hay que sentirlo, y vosotros no estáis muy enterados, así que chitón ¿eh?¹⁴.”

En la recta final de su estancia en Toledo habla de las actividades aún pendientes, y de pequeños detalles a resolver: “Solo me quedan de clase los días de este mes, pues el día 1º de mayo vamos los de 3º al campamento de Alijares y estaremos 15 días, los de 2º se van un día de estos pues tienen que hacer unos trabajos para cuando vayamos nosotros, y después empezaremos con las marchas hasta primeros de junio que nos iremos a Ballesteros y estaremos otros 15 días, y después repaso de exámenes de fin de curso, así que ya sabéis el plan que hay para todo el tiempo que me queda de estar aquí¹⁵.”

MEJOR ÁFRICA QUE UN UNIFORME DE GALA

Yo sigo bien pero cada vez con más ganas de que termine el curso, pues estos últimos meses se hacen interminables. Ya me he tomado medida del traje kaki bueno, estoy esperando que traigan tela para el de faena pues la que tienen no me gusta; el traje de gala estoy esperando para ver si me puedo ir a África al salir de aquí, pues en ese caso no me lo hago, pero si no puedo no tendré más remedio que hacérmelo. Si escribís a Pedro para lo de la pistola, le decís que si puede ser que la compre marca Victoria, calibre 9, aquí hay dos o tres marcas buenas¹⁶.”

“Si tardo en escribir no estéis con cuidado, porque este año vamos a trabajar mucho, los de 2º que han venido hoy han hecho las trincheras y todo lo necesario a una posición de la guerra moderna, y cuando vayamos nosotros simularemos ataques, pero con todos los adelantos de granadas, cañones de Infantería, ametralladoras... Va a resultar un ejercicio muy bueno, es el primero que se hace en España así. [...] Esta tarde me he probado el traje kaki terminado, me queda muy bien; por más que trato de ver si me puedo ir a África, desde aquí no puede ser, así que un día de estos antes de irme al campamento me tomaré medida para el traje de gala, no me decís nada de si escribisteis a Pedro diciéndole lo de la pistola¹⁷.”

“Última carta que escribo de cadete. [...] Ayer supongo que recibiríais en la que os decía que me he examinado de Primeras y Segundas, y sólo me queda Árabe, no os quise decir cuándo me examinaba para que no estuvieseis con cuidado, aun cuando es una tontería, pues yendo como voy en clase, no hay quien me suspenda, ya supongo estaréis tranquilos pues lo que me queda es la asignatura que mejor he ido en los tres años

que llevo de Academia. [...] Creo que no tengo nada más que deciros, solo que tengo muchas ganas de ser teniente y que me quedan ocho días, así que os envía un abrazo vuestro hijo que os quiere". Y firma "El teniente (futuro) Paredes"¹⁸. No tenía en cuenta la ley de 27 de junio, que afectó a la reorganización de los empleos, transformando en el de alférez de Infantería el asignado al abandonar la academia toledana. El 13 de julio de 1918, una vez finalizados con aprovechamiento los tres cursos, Eusebio fue promovido al empleo de alférez del Arma, con buenas calificaciones en su haber y una conducta conceptuada como "excelente".

QUE ALGUIEN ME SAQUE DE AQUÍ

Su primer destino, con base en la plaza oscense de Jaca, fue el Regimiento de Infantería "Galicia" nº 19, donde hizo su presentación a primeros de septiembre. La vida en un entorno muy diferente al que estaba acostumbrado no acababa de seducirle: "Aun cuando he venido destinado como voluntario según figura en el Diario Oficial, era en el caso de que el Regimiento estuviese en Zaragoza, pero como no es así, y esto ya no se considera como destacamento, tengo derecho a salir de aquí, y ya he echado papeleta pidiendo nuevo destino, y como yo todos los del Regimiento, pues casi todos estamos en el mismo caso. Las guarniciones que he pedido por el orden son: 1º Madrid, 2º Valencia, 3º Regimientos Alcántara, 4º Regimientos Vergara, 5º Badajoz y 6º León [...], aquí no se puede estar de aburrido que es. [...] Estoy deseando salir de aquí"¹⁹.



"Me figuro que lo habéis leído ya en los periódicos y habréis visto fotografías, no os podéis imaginar las que nos harían, hubo un momento estando con la madrina y con el alcalde de Zaragoza en que había más de quince fotografías haciendo fotografías del grupo y además impresionando una película" (carta 30.09.1921) (Archivo S. Guillén).

"Hoy he empezado con los quintos y veréis el horario que tenemos: de 7 a 10 instrucción práctica, de 10 y 1/2 a 12 instrucción teórica, y por la tarde de 3 a 4 teórica y de 4 a 6 práctica, y todo lo demás, tiempo libre, pero como se trabaja durante el día, luego hay ganas de descansar"²⁰.

¡HALA, MAÑOooo!

Ya os digo que estoy bien, pero muy aburrido, solo sé deciros que todas las tardes hay baile, y yo me subo a la biblioteca a leer o escribir como ahora, pues aun cuando hay chicas muy guapas no las puedo resistir al oírlas hablar, y eso que es una gente muy buena. [...] Con los quintos se pasan algunos ratos

muy buenos, pues son muy cerrados y casi ni saben hablar, hoy en la lectura le pregunté a uno que de dónde era y me dijo que muy corro, esto quiere decir muy lejos; hay muchos que les hablas y no te saben contestar, y otros que me hablan de tú, todos ponen mucho interés por aprender, pues les he dicho que por mí, si quieren aprender la instrucción se la enseño en 20 días y luego que se van a su casa, y todos quieren, pero son muy torpes y me parece que de mi pelotón, y creo que de los de los demás igual, no se irá ninguno pues son muy torpes, tengo dos que si no tuviese yo la paciencia que tengo, y que no creía yo que tendría no sé por qué, ya peores no puede ser que los haya, pero tengo bastante paciencia"²¹.



"Esta fotografía está hecha a la llegada a Melilla de la escuadrilla, algunos como veréis aún no nos hemos quitado el traje de volar". De izquierda a derecha: Rodríguez Caula, Moreno Abella, Vicente Barrón, Antonio Camacho Benítez, Luis Arizón Megías, Llorente, Acedo, Ferreiro, Paredes, Antonio Gutiérrez Lanzas, Luis Ruano Beltrán (¿). (Archivo S. Guillén).



“El capitán Acedo y yo, momento antes de salir a bombardear el Zoco de Tala-Tasman en Dar Quebdani (Beni-Said)”. (Archivo S. Guillén).



“A mi buen amigo Paredes, como recuerdo de amistad y compañerismo, Felipe Acedo Colunga”. (Archivo S. Guillén).

muy bien de paisano, debe de ser de buena familia porque está muy bien educado, yo le trato muy bien y trabaja poco, así que está muy contento, solo tiene que llamarme por la mañana y limpiarme la ropa y el calzado, luego me lleva la Orden y carta cuando tengo, y por la noche va otra vez a casa por si necesito algo, así tiene todo el día libre, los domingos le doy una pesetilla para que tome café y vaya al cine, y el día del cobrar dos pesetas, pues todos lo hacen, y así para él también llega el día 1º. [...] Hoy ha sido el primer día que he tenido que ponerme serio con mi sargento, y le he echado una pequeña bronca, pero sin alterarme, pues le he visto que no quería trabajar, y no hacía caso de nada, lo he sentido, pero no hay más remedio, pues si no, se ríen de uno y no hay que dejarles que se tomen libertades, tiene unos 40 años, así que no sé lo que me daba tenerle que reprender; después ha venido a disculparse y le he dicho que procure cumplir bien, y que como si no le hubiese dicho nada”²².

RUINOSO SERVICIO DE ARMAS

Queridos padres, ayer recibí la vuestra y no contesté a vuelta de correo porque celebramos el banquete de 1ª guardia, y me dieron la carta en el momento en que tenía que ir a él, así que no pude ni terminarla de leer. Nos reunimos 55, y somos cinco a pagar, así que no sé a lo que tocaremos, supongo que a unas 60 pts. Por lo que hemos calculado, pero no sé nada seguro, ya os lo mandaré a decir, os mando el papelito de la invitación, es una broma como es natural, pues hubo puros de peseta y bebidas to-

do lo que se quiso, se pasó muy bien la tarde, empezó a las cinco y no se terminó hasta las nueve, pues después estuvimos reunidos diciendo tonterías, asistió el coronel que se incorporó ayer y hoy nos le han dado a reconocer, y después hemos ido todos los jefes y oficiales del Regimiento a saludar al general que también es nuevo, así que nos hemos pasado toda la mañana de presentaciones, y por la tarde con los quintos, mañana voy otra vez a tiro y creo que iré un día sí y otro no hasta que los licencien, que ya tengo ganas. [...] Mi asistente se llama José Ortega, es muy buen chico y viste

EL CAPITÁN BAYO Y LAS ARAGONESAS

Ami capitán le han destinado al Regimiento de Aragón, que está en Zaragoza, así que ahora me quedo yo de capitán de compañía hasta que venga el nuevo, que se llama de apellido Bayo Lucía, no sé quién será”²³.

“Hoy se ha hecho cargo de la compañía el nuevo capitán y por la tarde hemos tenido instrucción, y mañana a las 7 tenemos que ir al campo de tiro que está a 6 km de Jaca para hacer trabajos de fortificación ligera de campaña, así que aun cuando parezca que no, aquí se trabaja bastante”²⁴.



“Ya me figuro que por los periódicos os habréis enterado de la ocupación de Monte Arruit, se hizo casi sin oír un tiro, pues el enemigo sin oponer resistencia se alejaba, (...) del espectáculo que había en Monte Arruit es mejor que no os diga nada, todo lo que os figuréis es poco, allí había hombres, mujeres y niños, con los cuerpos destrozados y con señales de haber sido martirizados horriblemente antes de morir, en fin, escenas que es mejor que no las sepáis (...). Ya os mandaré en otra carta una fotografía que hice desde el aire de Monte Arruit”. (Archivo S. Guillén).

“Hoy he tenido que ir al tiro, ha sido la primera vez que asistía yo de oficial a un ejercicio de combate con fuego de guerra y me nombraron director del ejercicio, venía con nosotros el comandante de mi batallón, dos capitanes y otros tres tenientes y el capitán de mi compañía, a la terminación del ejercicio me han felicitado pues de las seis compañías que lo han hecho hasta ahora, la mía ha resultado la mejor tanto por el orden con que lo llevé como por los blancos que hicieron, hemos comido todos en el campo admirablemente pues hacía un día espléndido y teníamos buen apetito, así que con buena comida nos hemos puesto a reventar, no sé si os

eso que ahora procuro adelgazar, pero no sé si lo conseguiré, porque como todo lo que tengo gana y no me privo de nada. [...] De mi destino, cada vez veo más difícil el salir de aquí, por lo menos en un año, pues la reclamación aquella que hizo uno por haber destinado a otro más moderno que él a Valencia la han contestado llamándole la atención y poniéndole una nota en la hoja de servicios, así que nos tenemos que andar con pies de plomo, pero de todos modos es muy fácil que hagamos una instancia al Rey para ver si sale una nota aclaratoria para casos como este nuestro; yo quiero ir a Madrid y veré si puedo hacer algo, pero hasta que

sigo bien pero muy aburrido, porque aquí hay que hacer siempre la misma vida y resulta muy monótono todo esto”²⁷.

“Aquí lo único bueno que hay es que todos los jefes y capitanes son muy simpáticos, yo he tenido el mes pasado muy bueno, así que esto hace que se pueda llevar esta vida con más calma”²⁸.

“Ayer se murió un soldado de mi compañía, me avisaron por la tarde del hospital, que estaba muy grave y tenía que ir yo porque estaba de semana, para ver si quería algo para su familia y recoger todo lo que dejase, era muy buen soldado, de la provincia de Sevilla, Dos Hermanas, pasé muy mal rato pues le costaba mu-



30 de noviembre de 1921. Personal de vuelo de la 2ª Escuadrilla de Melilla. De izquierda a derecha: Vicente Barrón, Antonio Ferreiro, Eusebio Paredes, Luis Ruano Beltrán (¿), Moreno Abella, Acedo Colunga, Luis Arizón Mejías, Emilio Cadalso y Fernández Cañete, Antonio Gutiérrez Lanzas, Francisco Rodríguez Caula.(Archivo S. Guillén).

dije que me pesé cuando estuve en Coll de Ladrones y pesaba 72 kg, así que os podéis dar una idea de cómo estoy. [...] Las chicas de aquí, que las hay muy buenas, y con pasta, pero no me gusta hablar con ellas por el acento tan aragonés que tienen, [...] no saben hablar si no dicen pues una palabra sí y otra no, yo me río mucho cuando hablo con ellas y dicen que me estoy guaseando de las aragonesas, el otro día me invitaron a un baile de boda y lo pasé bastante bien, pues bailan bien y la jota me gusta mucho”²⁵.

“Si voy a esa por Navidad ya veréis cómo estoy, nunca he estado tan grueso, y

no vaya yo lo dejo que siga así. [...] Por Madrid se conoce que hay mucho revuelo con esto de la paz, aquí está todo muy tranquilo, mañana voy de marcha a un pueblo que se llama Barós, salimos después de comer y tenemos que volver a las 5, así que estaremos poco tiempo”²⁶.

BUENOS MANDOS Y MALOS MOMENTOS

Veo que sois muy perezosos para escribir, pues entre tantos, sí creo que podíais hacerlo con más frecuencia, yo

cho trabajo hablar, dejó un reloj y un traje nuevo de paisano, le hemos hecho un buen entierro, y fuimos presidiendo el duelo mi capitán, el otro teniente y yo, ahora tengo que mandar todo lo que ha dejado a su familia y escribirles”²⁹.

DE MADRID AL... PROTECTORADO

Sus deseos de abandonar el Pirineo no se vieron cumplidos hasta finales de julio de 1919. Le esperaba un nuevo destino en Madrid: el Regimiento de Infantería “Saboya” nº 6, donde apenas es-



30 de noviembre de 1921. Personal de vuelo de la 3ª Escuadrilla de Melilla. De izquierda a derecha: Eusebio Paredes, Antonio Gudín Fernández, Pío Fernández Mulero, Joaquín González Gallarza, Pedro García Orcasitas, Enrique Montero González (¿). Sentado: Francisco Mata Manzanedo. (Archivo S. Guillén).

taría tres meses, y de ellos prácticamente la mitad se la pasó en El Pardo instruyendo reclutas. En noviembre de ese año se trasladó a Melilla para integrarse en el Regimiento de Infantería "Ceriñola" nº 42; de inmediato se le destacó a posiciones avanzadas y posteriormente formó parte de una columna bajo las órdenes del coronel José Riquelme.

"He pasado bien la Semana Santa, ahora tenemos bastante trabajo pues quieren que se den pronto de alta a los quintos, así que ahora y con el calor que aquí hace se suda bastante. [...] Papá, me he enterado de que has dicho tú que yo trato de pasarme a las Fuerzas Regulares Indígenas, yo no he dicho nada a nadie, así que no sé quién lo puede haber inventado"⁸⁰.

CON RIQUELME HACIA EL KERT

Por los periódicos de esa me figuro os habréis enterado de las operaciones a las que he asistido, y como podréis ver no me ha pasado nada, y estoy contento pues ya tenía ganas de ver lo que era eso, yo salí el día seis de Melilla y me incorporé ese mismo día en Kandussi a la columna que mandaba mi coronel Riquelme, ese mismo día vivaqueamos en Buxada, el siete a las tres de la mañana salimos para tomar unas posiciones a orillas del Kert y en una de ellas es donde estoy, que se llama Hammán, ese día trabajamos bastantes pero no ocurrió nada, hubo tiros y cuatro o cinco bajas, pero se consiguió lo que se proponía, y a los ocho días se hizo otra operación para tomar otras dos posiciones, y ya todo está tranquilo por una temporada. [...] Vivimos en tiendas de campaña pero lo tenemos muy bien arreglado y lo pasamos todo lo mejor que podemos"⁸¹.

"Llegué ayer a la posición y os escribo aprovechando que va un compañero a la Plaza con permiso, [...] aquí ya hace ocho días que no viene convoy, y no se sabe cuándo vendrá pues como el camino que hay que recorrer no es muy seguro, hay que ir siempre prevenidos"⁸².

VIDA SANA Y BUENOS INGRESOS

El agua es regular nada más, pero yo tengo papeles de Vichy y hago agua de esa, así que lo tomo como si fuese buena; el pan tenemos horno de campaña en la posición, así que lo comemos bueno y recién hecho, leche aquí hay que tomarla condensada, pues no hay de otra cosa



"Ya que no puedo estar con vosotros el día de mi santo, os envío esta fotografía para que veáis que estoy bien y lo paséis contentos como yo pienso pasarlo".

y calor hace bastante, pero hemos hecho con ramaje un cenador y se está muy bien, así que no paso mucho calor, pero a pesar de todo me tengo que bañar todos los días pues si no las pulgas y los piojos nos comen, y de moscas no se puede parar, es una nube. [...] En agosto creo que cobraré [...] cerca de las siete mil pesetas, yo si cobro eso supone que tengo en Melilla para rato, pues no me voy a ir a España a cobrar cuatro mil nada más"⁸³.

A finales de junio de 1920 Eusebio fue enviado a Regulares nº 2 de Melilla, otro destino sin apenas momentos para un respiro, desde la ocupación de Tafersit a combates en distintos escenarios: Hamman, Segangan, Nador, Tistutin y Monte Arruit.

¿QUIÉN DIJO REGULARES?

Por aquí llevamos unos días de calor terribles, yo no he sudado nunca tanto y menos mal que no he perdido aún las ganas de comer. Ahora voy a Buxada, no sé el tiempo que estaré [...] Ya me figuro que esa estará bastante animada con el verano; yo no sé si podré ir este año, han concedido licencias hasta el 15 de septiembre por un mes como máximo, pero aquí estamos esperando al ministro y no dejan que se vaya nadie, cuando nos pongamos de acuerdo los compañeros veré si puedo ir para las fiestas"⁸⁴.

"Estoy en la posición de Dar Hach-Buxian (Alcazaba Roja), donde vivía el jefe de la jarka enemiga, es una casa muy grande con muchos patios y muchas habitaciones, pero muy destartaladas, cada uno de nosotros tenemos nuestra habitación, así que estamos muy bien [...] yo me doy los grandes paseos por los alrededores y algunas tardes nos vamos a la playa que está muy cerca, el terreno este es muy bonito; todo son montañas pero enormes, hay unos escarpados que da miedo mirar desde arriba al suelo, nos entretenemos para hacer ejercicio en tirar piedras por el ruido tan enorme que hacen. [...] A mi tabor le ha tocado quedarse destacado, creo que estaremos hasta primeros de mes. [...] Las operaciones estas han sido muy bonitas y se ha castigado bastante, sobre todo los dos primeros días, pues luego hubo unos avances enormes con muy poca resistencia, no os podéis dar una idea de los pasos tan difíciles que encontramos y por los sitios que tuvimos que subir, ahora que lo vemos nos parece mentira. Hoy ha venido aquí una compañía de Ingenieros, para hacer un camino hasta el mar, donde van a hacer un muelle para traernos las provisiones por mar desde Melilla, pues resulta mejor que desde el tren y más económico"⁸⁵. Ni en esta carta, es-



"Fotografía hecha en el aeródromo de Nador el 10 de febrero de 1922, después de comer. De izquierda a derecha, capitanes Montero, yo, Acedo, Camacho, Ferreiro, Barrón, Mata, teniente Aláez, capitán Gallarza y tenientes González Gil y Moreno". (Archivo S. Guillén).

crita próxima ya las navidades, ni en las anteriores, hace la menor mención a su intención de pasarse a Aviación. Quizá su natural discreción aún estaba resentida por la forma en cómo se había propagado antes de tiempo la noticia de su incorporación a Regulares.

TARDÍO REGALO DE REYES

El 18 de enero de 1921, Eusebio recibió oficialmente la orden de incorporación en el plazo de dos días al aeródromo de Cuatro Vientos, a fin de realizar el reconocimiento y el examen previos al curso de observador de aeroplano, al que había si-

do convocado junto a otros once oficiales.

Cumplidos estos requisitos, inició su periodo de formación, en el cual, según se especificaba en el Decreto de modificación del Reglamento de Aeronáutica Militar de 1913, publicado el 18 de septiembre de 1920, se adquirirían los conocimientos tanto de observador militar como de técnicas de vuelo y motores de aviación, manejo de ametralladoras y aparatos fotográficos, lanzamiento de bombas, uso y funcionamiento de aparatos de radiotelegrafía y radiotelefonía, sextantes aeronáuticos y otros sistemas de orientación y situación en vuelos. Finalizada esta fase, los alumnos pasaban a la escuela de combate y tiro aéreo, para ejercitar-

se en la lucha contra aeronaves y en ataques contra objetivos terrestres. Completaban su instrucción con un periodo de prácticas en las escuadrillas de África, en condiciones reales de combate. El 21 de junio de 1921 fue ascendido a teniente de Infantería por antigüedad, con efectividad de 10 de mayo último.

TESTIGO DE LA DEBACLE

Eusebio fue enviado a Melilla el 26 de julio, haciendo el viaje por ferrocarril y vía marítima, y llegó a su destino dos días más tarde. Allí permanecería prestando servicio hasta el 16 de agosto. En esas fechas la situación era crítica, pues la zona oriental se hallaba en medio de la gran debacle que siguió a la caída de las posiciones de Annual unos días antes. El aeródromo de Zeluán estaba siendo atacado por hordas de rifeños y en medio de un gran baño de sangre se perdió la escuadrilla allí destacada. En la Hípica melillense se habilitó un aeródromo de emergencia que fue "inaugurado" por dos aparatos, un Bristol y un D.H. 4 llegados desde la Península en las primeras horas del día 29 de ese mes.

"El viaje muy bien, hasta Málaga casi fui durmiendo pues solo me desperté en Alcázar de San Juan y luego en Córdoba, en Málaga todo el día pues llegué a las 10 y media de la mañana, en el barco antes de salir había mucha gente y cuando pasábamos por entre ellas animando mucho, el viaje de barco muy bien, el mar estaba tranquilísimo, me acosté a las 12 y me he despertado en Melilla. Después de buscar casa, pues ha sido un verdadero proble-



Eusebio Paredes y Vicente Barrón, con otros dos compañeros que lucen en el uniforme el distintivo de piloto de la aviación militar lusa. Les acompaña un oficial piloto portugués. (Archivo S. Guillén).



Los miembros de la 2ª Escuadrilla de Melilla posan en buena compañía ante un biplano monomotor Potez 9. (Archivo S. Guillén).

ma, me han dado una habitación en el hotel Rizt (sic), y estaré allí hasta que encuentre otra cosa mejor, luego fui a presentarme y a las 11 subí a ver a los oficiales de Regulares, allí estaba el teniente coronel, ha estado muy atento, tiene una herida en el brazo derecho. La población está como siempre, absoluta tranquilidad en el elemento civil, y en el militar más animación que cuando estuve la otra vez debido al mayor número que hay. [...] Yo no hago nada ahora en unos días, y vosotros debéis de estar tranquilos, pues no hay cuidado ya de nada, y volando menos que en esa, porque aquí los vuelos son más serios, así que ahora más tranquilidad que cuando estuve en Madrid. [...] Decidme cuando me contestéis el día que habéis recibido esta carta y hacerlo a "la escuadrilla de aviación de Melilla"⁸⁶.

HACER DE TRIPAS CORAZÓN

Las cartas diarias de Eusebio no sólo son importantes para su familia; a través de ellas también se procura tranquilizar e informar en la medida de lo posible de la suerte que hayan podido correr los hijos de otros vecinos de Colmenar: "Yo estoy bien en Melilla y hasta ahora sin hacer nada, la población está tranquilísi-

ma, se hace la vida ordinaria, hay ya bastante fuerza y hoy ha llegado un escuadrón de Húsares, mañana se espera el resto de la brigada, no tengáis cuidado que esto está asegurado ya, se han recuperado posiciones y a estas horas ya estará Nador en nuestro poder, y así poco a poco volveremos a ocupar todo, pero no os preocupéis que yo estoy bien. [...] Por todas partes se ven batallones, Artillería y Caballería desfilar, y la gente aplaudiendo, hay mucho entusiasmo y mucha animación, yo encantado de la vida sin hacer nada y viendo todo, cuando vaya ya te contaré muchas cosas de por aquí. Papá, de Escrig no se sabe nada, la opinión general es lo que me dijeron en Madrid; Andrade bien, está en Zeluán, hoy escribo a su padre diciéndoselo, por mí no os preocupéis y estar tranquilos [...]. Aquí hace muchísimo calor..."⁸⁷.

"Estoy bien, todos los días viendo caras nuevas de los que llegan, hoy ha venido la Brigada de Húsares, y con ella el Infante don Alfonso"⁸⁸.

MENSAJERO DE DESGRACIAS

No te puedes figurar lo bonito que es todo esto, los músicos están constantemente tocando pues todos los días

llegan dos o tres barcos conduciendo fuerzas, todos desfilan por la calle principal entre las aclamaciones del pueblo, y seguidos de numeroso público que no deja ni un momento de aclamarlos. Ya te contaré más adelante muchas cosas y ahora te puedo adelantar que Ovidio, [...] murió heroicamente en la posición de Igueriben, la cual no abandonó; el que me puso el telegrama dándome la noticia de la muerte del pobre Ledesma también ha muerto. En fin, todavía no se sabe las bajas en número fijo. [...] Dile a papá que el sobrino de don Ricardo López, lo más seguro es que haya muerto, estuve ayer hablando con un sargento de su compañía y me dijo que salió con él de Cheif para incorporarse a Dar Drius y no llegó, que él lo vio caer al suelo. Basta que se lo diga a D. Ricardo y nada más, pues no es seguro [...]"⁸⁹.

"Por los periódicos os enteraréis de las posiciones que se van ocupando relativamente bien, pues se consigue todo lo que se proponen, y con escaso número de bajas. Hoy he leído en el Abc que viene el Regimiento de la Constitución y con él Oscáriz, supongo que llegará mañana, ya hay aquí bastante fuerza pero no toda la que hace falta, aún faltan cinco o seis batallones de Infantería y algunas unidades de otras armas. [...] Del hijo de Mar-

tín el de la presa, no sé nada, es fácil que esté en Monte Arruit, que es donde está la columna de Dar Drius, que era donde él estaba, pero no sé nada más. [...] Esta tarde llega el cadáver del coronel Morales, que murió en Annual con Silvestre y lo han entregado⁴⁰.

“Hoy he pagado la fonda los días que llevo hasta el 31, o sea 4, y lo que antes nos costaba 5,50, ahora 10 pts, un abuso y se come lo mismo o peor que antes, pero no queda otro remedio que aguantarse, estoy esperando a que empiecen las operaciones y se desocuparán algo los hoteles, para ir donde yo estuve la otra vez, que se come mejor que donde estoy ahora. Han llegado hoy cinco aparatos de las escuadrillas de Tetuán y Larache, así que ya tenemos ocho, pues antes solo teníamos tres y no se podía hacer nada⁴¹.”

“Se me olvidó deciros que mi capitán está bien, ayer después de cerrar la carta me acordé que no os había dicho nada, estuve por la tarde con él, fuimos al hospital a ver a los heridos y allí me pasé toda la tarde. Ahora he estado hablando con uno de los que han estado en Nador defendiéndola estos días, [...] me he reído pues a pesar de haber pasado lo que ha pasado, lo cuenta y te hace reír. Tengo que escribir al padre de Andrade pero estoy esperando a tener alguna noticia más segura, pues las que voy teniendo son peores y no me atrevo a decirle nada⁴².”

“La población está tranquila y con seguridad, así que la vida aquí es normal, lo que pasa es que no hay la animación que había antes, pues como la mayoría de las familias están de luto, y las que no lo están no saben de sus hijos, pues no

salen a la calle, así que solo se ven por la calle militares y algunos paisanos, mujeres muy pocas. Cuando no doy noticias del hijo de Martín es porque no las sé, de lo único que me he enterado es de cómo se llamaba el teniente que estaba con él, es de la promoción siguiente a la mía, y está aquí su padre con el que hablo pues va todos los días al campo de aterrizar a enterarse de lo que vemos, no sabe nada de su hijo, cree que le han matado, así

que creo que este señor sí lo hará con interés y no sabe nada, así que yo aun cuando pregunto me sucede lo mismo, si va por esa se lo decís, que yo en cuanto sepa algo lo diré, creo que tardaré en saberlo lo que tarde en saberse la gente que hay en la columna del general Navarro; si no está allí, lo más seguro es que esté muerto, pero si estaba en el Drius, es muy fácil que esté ahora con la columna. [...] De Andrade no sé nada, si esta-



“Yo estoy bien, el porrazo no tuvo la importancia que creíamos, veréis cómo fue, teníamos que salir a bombardear la parte de Yazanen y mi aparato no tenía que salir y dieron orden de que saliera uno de los regalados por Murcia, el “María de la Fuensanta”, cuyo observador no estaba en el campo, y me dijeron que fuese yo por él, al salir tendríamos unos seis metros de altura y se nos paró en seco el motor; como estábamos tan bajo no hubo tiempo de hacer ninguna maniobra y solo teníamos dos soluciones: o tirarnos al mar o contra unas chumberas; esto era lo más fácil y allí fuimos de cabeza, dando el aparato la vuelta completa; yo me pude desatar y salí por debajo, pero el piloto no podía ni ayudándole yo, y a todo esto con las bombas y cayendo la gasolina, hasta que llegaron y con una navaja cortamos el cinturón, no me hice nada”. Paredes y Emilio Cadalso ante el accidentado “María de la Fuensanta”. (Archivo S. Guillén).



“Por esta, solo lo ocurrido el sábado, que ya os habréis enterado por los periódicos y que tuve la desgracia de ver, fue horrible y luego me temía que hubiese pasado más, menos mal que por fortuna para los que lo presenciaban no les ocurrió nada”. Foto tomada el sábado 24 de junio de 1922, en la que además del general Echagüe y el coronel Soriano, aparecen, entre otros, Pío Fernández Mulero, Joaquín González Gallarza, Ramón Franco, Díaz Sandino, Delgado Brackembury, Julio Ríos Angüeso, Llorente Solá y, marcado con el número 1, el teniente Carlos Morenés, quien un rato después perdería la vida al chocar en vuelo su aparato con el del teniente Enrique Mateo. (Archivo S. Guillén).

ba en Zeluán, como es lo más seguro, probablemente habrá muerto ya, escribí ayer a su padre y no se lo quise decir, estoy esperando a ver si dicen algo en la Alta Comisaría⁸³.

"Esta mañana he estado otra vez en el Regimiento de San Fernando, me han dado noticias del hijo de Martín, un soldado de su compañía que ha podido llegar a Melilla desde Monte Arruit dice que el día que salió él de allí estaba bien, así que lo más seguro es que siga bien, allí está con el general Navarro y los que quedan de la columna de Dar Drius. [...] El otro día estuve en el cementerio para ver la sepultura de Ledesma, le llevé una cesta de flores, pobrecillo, se portó muy bien, le van a dar la Cruz Laureada de San Fernando, leer El Debate del día 5 de este y veréis lo que hizo. No os podéis dar una idea de la gente que ha muerto, aquí de oficiales hay de bajas más del

70% y así en proporción los demás. Yo estoy bien, hago buena vida, madrugo bastante pero a las nueve de la mañana ya he terminado, y por la tarde desde las seis hasta las ocho, por mí no preocuparos que estoy bien⁸⁴.

"Ayer recibí una carta del hermano del pobre Ledesma (q.e.p.d.) en la que me hacía algunos encargos, y en eso es en lo que me he pasado casi toda la mañana, he estado en el cuartel de Regulares viendo sus cosas, y entre ellas algunas cosas mías que las he dejado allí, hoy me han dado una información de todo lo que hizo, se portó muy bien, ya os lo contaré. Ahora me está esperando el hermano de Andrade para ir a hacer algunas investigaciones respecto de su hermano. Del soldado Ramón García López de esa que estaba en ametralladoras en el Regimiento de Melilla, lo mejor que le puede haber pasado es que esté prisionero, del

otro que está en Ingenieros todavía no sé nada. Cuando recibáis esta no me contestéis en unos días hasta que yo os escriba nuevamente diciendo que me escribáis, pues voy a estar fuera de Melilla, de un sitio para otro, y aun cuando yo os escriba, que lo más que dejaré de escribir será un día, estoy expuesto a que las cartas anden por todas partes y se pierdan sin que yo las reciba, así que lo mejor es que no me contestéis hasta que os diga que sigáis haciéndolo⁸⁵.

El 10 de agosto, el aparato que tripulaban los tenientes Manuel Oyárbal y Paredes sufrió un incendio, aunque ambos salieron ilesos del trance: "Lo primero es que estoy bien así que estar tranquilos y no preocuparse por nada de lo que digan los periódicos, pues estos solo consiguen alarmar. Anoche vi a las muchachas esas que me encargaron el verano pasado las visitase, estuve paseando con ellas en el parque. Cuando recibáis esta ya os habréis enterado de lo de Monte Arruit, así que para qué os voy a decir nada nuevo, los periódicos hablarán bastante seguramente⁸⁶.

"Aquí todavía siguen llegando fuerzas, pero todavía no se han empezado las operaciones, solo algunos días al llevar algún convoy hay un ligero tiroteo pero nada serio, yo creo que hasta que no estén aquí todos los elementos que hacen falta no se empezará. Ya he visto aquí algunos oficiales de los recién salidos que han venido con sus regimientos⁸⁷.

BREVE ADIESTRAMIENTO EN MADRID

El 16 de agosto, Eusebio regresó a Cuatro Vientos, para un breve periodo de instrucción. A pesar de que en su hoja de servicios figura el 26 de agosto como



Inauguración del aeródromo de Tablada. El teniente Paredes saluda al paso del Rey Alfonso XIII. (Archivo S. Guillén).



Durante sus prácticas del curso de piloto, tomó tierra en diversas ocasiones en Colmenar Viejo (Madrid), su pueblo natal. (Archivo S. Guillén).

fecha de partida hacia Sevilla, lo cierto es que el día 29 aún escribió a su familia una carta desde Madrid: *“Pensaba haber ido esta noche a esa pero no puedo pues esta tarde tengo que ir también a Cuatro Vientos; no sé qué día iré, ni sé si podré ir algún día, pues ahora voy por la mañana y por la tarde para tirar con ametralladoras, y cuando llego a Madrid son bastante más de las ocho, no me da tiempo de llegar al tren. Mándame mañana la ropa blanca que tengo en esa y los talegos para la ropa sucia que no me llevé la otra vez, pero no dejar de mandármelo pues lo mismo puedo tardar un mes en marcharme que salir esta misma noche, así que tengo que tener todo preparado”*⁸⁸.

La capital hispalense es solo una escala en su viaje al norte de África, con siguiente parada en Algeciras: *“He llegado a esta a las seis de la tarde, y después de dar un paseo por la población, os escribo para que sepáis que estoy bien. [...] Mañana a las siete de la mañana salgo para Ceuta donde llegaré a las nueve, y a las once saldré en tren a Tetuán para llegar a las doce y media, y desde allí os escribiré con lo que haya y diciéndoos dónde estoy pues aún no sé dónde va la escuadrilla. El viaje lo he hecho bien, he venido durmiendo hasta Córdoba y luego viendo el camino pues era la primera vez que hacía este viaje, me gusta más el trayecto hasta Málaga que esto. Algeciras está bien, hay muchas chicas y muy bonitas, ahora están escribiendo en la misma mesa que yo tres que no puedo escribir una palabra sin levantar la vista, y otra que está precisamente detrás de mí haciendo no sé qué de punto y que también me hace volver la cabeza, en resumen que aquí se pueden pasar quince días muy bien, pero no voy a estar ni quince horas”*⁸⁹.

CAMBIO DE PLANES

En Algeciras, Eusebio recibió orden de dirigirse a Larache en vez de a Tetuán, como estaba previsto: *“Llegué a esta sin novedad con un viaje un poco pesado y caro, pero llegué que era de lo que se trataba. He hecho el viaje de Madrid a Algeciras, allí me pasé una noche y al día siguiente al ir a sacar pasaje para ir a Tetuán me encontré con un aviso en el que me decían que me incorporase a Larache, y en lugar de sacar pasaje para Tetuán lo hice para Tánger desde donde os telegrafíé diciendo que salía para Larache. En Tánger estuve unas horas y allí alquilé un auto que me trajo a Larache, me costó caro pues son muchos los kilómetros que hay que recorrer, llegué a esto de las seis de la tarde. [...] Esto no es como Melilla, que hay correo diario, aquí*

llegará fecha en que estemos quince días incomunicados así que os tenéis que acostumbrar. Anoche estuve con Ángel el del Moral, que está aquí en el Regimiento de León, también está Peña pero ahora en el campo y Oscáriz salió ayer poco antes de llegar yo, así que no les he visto. Aquí ha venido mucha fuerza también y está todo esto muy animado, claro que la población no es como Melilla pero me



Algunos vecinos de Colmenar se agolpan con entusiasmo alrededor de Eusebio Paredes. (Archivo S. Guillén).

*resulta simpática. [...] Ya os digo lo que pasa aquí con los correos, solo hay barco de cinco en cinco días y si en esos días hay temporal, cosa frecuente en este territorio, no os quiero decir lo que tardaréis en recibir las cartas, pero estar tranquilos porque estoy bien”*⁹⁰.

“El viaje le hice bien, en Algeciras me pasé una noche y a la mañana siguiente embarqué para Tánger, es una travesía muy corta y muy bonita pues se van viendo las costas de España y África al mismo tiempo, así que sin darse cuenta uno llega a Tánger, allí estuve unas horas y me hubiera estado más tiempo, pero quería unirme cuanto antes a la escuadrilla, por eso no me detuve más, es una población bonita y sobre todo muy animada, las calles están constantemente llenas de gente de todos los países y con una libertad que hay allí que da gusto, alquilé un automóvil y vine a Larache, el viaje es muy distraído aun cuando no hay carretera todo el trayecto, pero el campo es más bonito que el de Melilla, así que a pesar de tardar seis horas se me pasaron sin darme cuenta. [...] Esto es un pueblo grande y moro, las casas y las calles son muy típicas, así que te resulta simpático pero muy aburrido, claro que no tenemos tiempo de aburrirnos, y como vivimos todos juntos lo pasamos bien. Estamos abonados todos al teatro

que hay, cine y variedades, esto antes de cenar, y a las diez vamos a cenar y después de cenar a la cama, pero tardamos en cenar dos horas, así que nos acostamos después de las doce pues no salimos ninguna noche. En la comida tardamos dos horas también y enseguida de comer nos vamos al aeródromo y volvemos anocheado, por la mañana vamos también a las nueve y venimos a comer



*pero pensamos hacer la comida en el campo y la cena en casa. [...] Aun cuando estoy en Larache vamos volando a Tetuán algunos días, así que alguna vez quizá os escriba desde allí”*⁹¹.

A su familia no da detalles de sus vuelos; se trata de misiones de bombardeo sobre concentraciones enemigas. Varias operaciones de importancia que se preparan en la caótica zona oriental requerirán el traslado de todo el apoyo aéreo disponible: *“No os puedo decir seguro aún el tiempo que estaremos aquí ni dónde iremos después, creemos que será a Melilla pero no sabemos ninguno nada con certeza, pues a nosotros nos dan la orden y a las dos horas ya estamos donde sea. [...] Aquí no hace calor ni durante el día, tanto que hoy me he puesto el chaleco y no me estorba, así que creo que con quince días que esté aquí cuando me veáis ya no me conocéis, como admirablemente y siempre tengo ganas. Yo me encuentro mucho mejor y hago una vida muy metódica, así que no tengo más remedio que engordar. Esto ya os decía en mi anterior que es muy típico, por las noches cuando llego a Larache (pues todo el día lo pasamos en el aeródromo) me dedico a pasear por las calles moras y luego al cine hasta la hora de cenar, y después de cenar a la cama y todos los días la misma vida. Veríais en los periódicos*



Eusebio Paredes y su observador, el sargento Severino Morenza Pérez en Melilla, en la época que estuvieron encuadrados en la Primera Escuadrilla Bristol bajo el mando del capitán Juan Ortiz Muñoz. (Archivo S. Guillén).

cos la salida y llegada de la escuadrilla a esta y los nombres de los que veníamos, estaba preparada para Melilla y en vista de lo que pasó aquí nos mandaron, así que no sabemos lo que haremos aún⁷⁵².

DESPEJANDO LOS ALREDEDORES DE MELILLA

Un accidente aéreo le proporcionó oportunidad de pasar un par de días en la Península: *“Llegué ayer a Sevilla donde he venido a recoger un aparato para llevarmelo en vuelo a Larache a reponer el del accidente del día 9 que me figuro os enteraríais por los periódicos, fue una catástrofe grande, pero afortunadamente solo el aparato quedó destrozado”*⁷⁵³.

La escuadrilla de Paredes abandonó por fin Larache para trasladarse a Melilla: la zona oriental estaba en esos momentos empeñada en la recuperación de Nador y en despejar el monte Gurugú de los amenazantes cañones moros. El 17 de septiembre, fecha de la operación que tenía precisamente como objetivo la ocupación de Nador, el aparato tripulado por el capitán Oyarzábal y el teniente Paredes cayó derribado, realizando un aterrizaje forzoso en un barranco. Las tropas

terrestres propias acudieron al lugar con rapidez, rescatando a ambos aviadores y recuperando el aparato. Dos días después voló a Sevilla y el día 23 hizo su presentación en Cuatro Vientos, a fin de integrarse en una nueva escuadrilla dotada con biplanos Havilland, cuyo mando fue confiado a uno de los notables del Servicio, el capitán Luis Moreno Abella.

NUEVO MATERIAL PARA NUEVAS UNIDADES

Por entonces, su hermano menor Félix estudiaba para presentarse a las academias militares, y él le daba instrucciones sobre cómo afrontar la preparación: *“En ese volante están puestas las señas de la Academia y las horas que tenéis que ir por la tarde, que se traiga todos mis libros y apuntes y que solo piense en estudiar e ingresar pronto, pues ahora va a ser fácil debido a la escasez de oficiales tan grande que hay. Ayer por la tarde fue la entrega de los aparatos que regalan Zaragoza y Salamanca, yo voy en el Zaragoza nº 2 “General Ampudia”, esto me figuro que lo habéis leído ya en los periódicos y habréis visto fotografías, no os podéis imaginar las que*

*nos harían, hubo un momento estando con la madrina y con el alcalde de Zaragoza en que había más de quince fotógrafos haciendo fotografías del grupo y además impresionando una película, y lo mismo cuando subí al aparato, que se acercó el Rey a decirme que moviese la ametralladora, y luego en la bendición y durante la entrega, después hubo un lunch en el Palace (Cuatro Vientos) y por último la despedida con la buena suerte... nos dieron una medalla muy grande de oro para ponerla en el aparato, con la Virgen del Pilar, y otra a cada uno de nosotros para llevarla puesta, resultó una fiesta muy bonita”*⁷⁵⁴.

El día 1 de octubre, la escuadrilla partió precipitadamente con destino a Melilla; tal fue la urgencia de la salida que Eusebio se fue prácticamente con lo puesto. Y como prueba de que las prisas son malas compañeras, su aparato tuvo que tomar tierra en la provincia de Ciudad Real por falta de combustible: *“Habréis recibido un telegrama que os puse el sábado desde Villahermosa y otro hoy lunes a mi llegada a Granada sin novedad. En Villahermosa tuvimos que aterrizar porque nos quedamos sin gasolina y se paraba el motor, lo hicimos en un cortijo, donde nos trataron admirablemente y enseguida*

se llenó el campo de gente para ver el aparato, pues por aquí no lo habían visto nunca, y además fue a verlo la gente de todos los pueblos de alrededor, parecía el campo una romería, estaba lleno de carros, coches y caballos y muchísima gente a pie, el domingo se pasaron todo el día en el campo y hoy cuando hemos ido a salir, las cinco de la mañana, estaba lleno, de Montiel nos han dado una medalla a cada uno con la patrona del pueblo, la gente nos miraba como si fuésemos una cosa rara, yo me he reído mucho oyéndoles hablar, por las cosas que se les ocurría, creo que cuando llegamos, como íbamos a más de 3.000 m y oían el ruido, unos decían que era un águila dañina y otros que había fuego y corrían asustados, al salir no os podéis figurar cómo estaba aquello. He llegado a Granada a las 9 de la mañana después de un viaje muy bonito por Despeñaperros y todas estas cordilleras hasta llegar a la vega de Granada, que es preciosa, y Granada que me gusta mucho, aquí estamos muy bien, vivo en el Hotel Victoria, y creo que estaré unos días hasta que nos llame el Alto Comisario⁵⁵.

“Sigo aún en Granada, no sabemos el tiempo que estaremos, ya creo que poco, pero no sabemos nada seguro, pues depende del tiempo que haga, no hemos salido ya porque está el cielo cubierto de nubes y muy bajas, y el mar también, si sigue así no tendrá nada de particular que vayamos a Sevilla para salir desde allí a Tetuán y luego por la costa a Melilla⁵⁶.”

El día 11 continuaron el viaje hacia Málaga y Tetuán: “Aun cuando ya sabéis que llegué a Tetuán pues os telegrafíé poco después de aterrizar, os escribo para que sepáis que estoy bien. El viaje de Granada a Málaga lo hicimos ayer en 45 minutos, es un viaje muy bonito por las cimas que hay que pasar [...]. Desde Málaga vinimos a Tetuán en hora y media, un viaje precioso por las sierras que hay que cruzar y todo por la costa, estuvimos encima de Estepota viéndola bien y luego a La Línea, Gibraltar, que me gustó mucho desde el aire, y toda la parte de Algeciras, Tarifa... y por último cruzamos el estrecho de Gibraltar a Ceuta, durante todo el tiempo que estuvimos encima del mar vinieron escoltándonos una escuadrilla de torpederos hasta Ceuta, una vez en Ceuta seguimos el viaje a Tetuán, donde aterrizamos y donde estoy pasando el día, esto me gusta mucho. Gándara me ha estado enseñando todo el barrio moro, es mucho más bonito

que el de Larache y Alcázar [...]. Mañana creo que saldremos para Melilla y cuando llegue os telegrafiaré⁵⁷.”

ESPECTÁCULO MACABRO

En la mañana del 13 de octubre, la unidad llegó a Melilla y su entrada en acción fue inmediata, pues al día siguiente biplanos y tripulantes ya se hallaban cooperando con las columnas terrestres que, partiendo desde Nador y Segangan, tenían como objetivo la recuperación de Zeluán. Sus arriesgados vuelos rasantes causaron un total desconcierto al enemigo, provocando su desbandada: “Después de comer [...] he ido a Nador [...]



El capitán Eusebio Paredes en una foto de estudio, vistiendo el uniforme “verde botella” de gala con charreteras, cinturón y daga-machete. En sus manos sostiene los guantes blancos y el gorro de tipo isabelino. (Archivo S. Guillén).

hemos dado una vuelta por el pueblo y yo he pasado muy mal rato, pues el que lo conocía antes del desastre y lo ve ahora se da cuenta de los destrozos que han hecho, menos mal que ahora los moros las pagan bien lo que han hecho, pues se les rocía todo por donde pasamos, el poblado moro de Nador en el avance se les ha destruido y se han dejado todas sus cosechas y muchas cosas que tenían nuestras, después he ido a ver los barracones donde estábamos los Regulares y de los cuales no queda nada más que la señal, en fin, de esto os contaría y no acabaría nunca. Ayer se ocupó Zeluán, operación a la que asistí, fue la primera que salimos todos los aparatos, éramos once, hicimos varios vuelos, así que ayer perdieron el culo, hubo un momento, a las nueve y cinco en punto, pues todos pusimos el reloj en hora, en que les soltamos 110 bombas, no os podéis figurar qué efecto hacían las explosiones, de Zeluán todo lo que os cuente es poco, cuando vaya lo haré de palabra ¡los cadáveres que había! Lo que me acordé de Andrade, pensar que podía ser él uno de aquellos, en fin, es mejor no acordarme, la operación se hizo muy bien, desde el aire hacía un efecto muy bonito la disposición de las columnas que mandaban Sanjurjo, Berenguer y Cabanellas, en Tauima estaba la artillería de la posición, algunas baterías que no sé lo que tirarían⁵⁸.”

En los días siguientes el avance no se detuvo; el día 18 el coronel Soriano llegó a Melilla como nuevo jefe de fuerzas aéreas en el Protectorado y el 24 la bandera española ondeaba de nuevo en Monte Arruit: “Aquí hace buen tiempo igual que si estuviéramos en el mes de agosto, así que todas las mañanas a las once y media me doy mi buen baño en la playa, donde me están enseñando a nadar, y creo que pronto lo haré bastante bien. Dentro de unos días, creo que en esta semana, me iré a vivir a Nador, todavía no lo he decidido, pero es lo más seguro, pues aquí [en Melilla] es una aglomeración de gente tan grande la que hay que no se puede estar en ningún sitio⁵⁹.”

BENDECIDO POR LA FORTUNA

A mediados de octubre sufrió un percance del que salió ileso, pero que igual podría haber tenido fatales consecuencias: “No sé si dirán algo los periódicos de España, pero por si acaso os diré que el otro día al salir a bombardear se nos paró el motor



Carnet de piloto y observador de aeroplano de Eusebio Paredes. (Familia Paredes).



El capitán Paredes ejerciendo los honores junto a la madrina en la entrega de nuevos Breguet 19. (Archivo S. Guillén).



Visita del Infante de España a Cuatro Vientos. Además de Kindelán y Alfonso Bayo, entre los aviadores sentados puede reconocerse a Aymat Mareca, Gudín, Paredes y Álvarez Rementería. (Archivo S. Guillén).

del aparato, y caímos dando la vuelta completa el aparato; el golpe fue como es normal fuerte pero afortunadamente no nos ocurrió nada a ninguno de los dos, también llevábamos bombas, os mando la fotografía para que veáis cómo quedó el aparato, y como yo estoy bien no pensaba deciros nada, pues esto no tiene importancia, pero los periodistas le dan tanta por lo de las bombas que me temo suceda lo de siempre, que una cosa que no es nada parece una enormi-

dad, después ha servido para reírnos mucho⁶⁰.

El ya constituido como Grupo de Escuadrillas quedó instalado en el aeródromo de Nador, y Paredes figuraba adscrito al la Tercera, al mando del capitán Joaquín González Gallarza y con aparatos De Havilland D. H. 4 con motor Rolls: "Por esta sigue todo lo mismo de animado, o si cabe cada vez más, pues no termina nunca de venir gente, así que estamos aquí que no tiene uno sitio ni para sentar-

se, se da el caso de tener que esperar dos horas para tener una mesa en un café, y así para todo. Ya nos hemos trasladado con el aeródromo a Nador [...] mañana es la ocupación de Monte Arruit, ya veremos qué tal, creo que muy bien, no os podéis figurar cómo están hoy todas las carreteras y caminos de gente que va para concentrarse las columnas en Zeluán, esta mañana he estado bombardeando (como todos los días) pues no paramos y estaba el campo precioso, a Abd-el-Krim no le dejamos parar en cuanto sabemos por dónde está vamos a arrestarle por lo menos⁶¹.

El macabro espectáculo que aguardaba en la llanura rifeña a las tropas españolas causó una impresión tremenda y modificó la mentalidad de muchos; aquel horror fue un revulsivo que transformó a nuestro Ejército en una implacable y despiadada apisonadora que a la larga acabaría imponiendo su voluntad: "Ya me figuro que por los periódicos os habréis enterado de la ocupación de Monte Arruit, se hizo casi sin oír un tiro, pues el enemigo sin oponer resistencia se alejaba, sin embargo para nosotros ha sido uno de los días que hemos visto más moros en grandes grupos y que les hemos castigado más, pues como era una llanura no podían esconderse y se les veía en partidas de 400 y 500 retirarse, yo la gocé mucho pues les estuve persiguiendo toda la mañana arrojándoles muchísimas bombas y haciéndoles muchas bajas vistas y lo mismo todos los

aparatos, ahora del espectáculo que había en Monte Arruit es mejor que no os diga nada, todo lo que os figuréis es poco, allí había hombres, mujeres y niños, con los cuerpos destrozados y con señales de haber sido martirizados horriblemente antes de morir, en fin, escenas que es mejor que no las sepáis [...]. Ya os mandaré en otra carta una fotografía que hice desde el aire de Monte Arruit⁶².

En la siguiente carta, Paredes relata las circunstancias en las que se produjo el accidente sufrido a mediados de octubre: “Esto sigue tranquilo desde la ocupación de Monte Arruit, no ha habido operación, yo creo que el lunes o martes se ocupará Ras-Medua y aquí habrá más enemigo, nosotros todos los días por mañana y tarde vamos a bombardear los campamentos enemigos de esa parte y ahora con más intensidad que nunca. Yo estoy bien, el porrazo no tuvo la importancia que creíamos, veréis cómo fue, teníamos que salir a bombardear la parte de Yazanen y mi aparato no tenía que salir y dieron orden de que saliera uno de los regalados por Murcia, el “María de la Fuensanta”, cuyo observador no estaba en el campo, y me dijeron que fuese yo por él, al salir tendríamos unos seis metros de altura y se nos paró en seco el motor; como estábamos tan bajo no hubo tiempo de hacer ninguna maniobra y solo teníamos dos soluciones: o tirarnos al mar o contra unas chumberas; esto era lo más fácil y allí fuimos de cabeza, dando el aparato la vuelta completa; yo me pude desatar y salí por debajo, pero el piloto no podía ni ayudándole yo, y a todo esto con las bombas y cayendo la gasolina, hasta que llegaron y con una navaja cortamos el cinturón, no me hice nada, prueba de ello es que a los veinte minutos estaba otra vez en el aire en mi aparato “Salamanca nº 1”, que es el que vuelo desde que llegué aquí que se organizó la escuadrilla, el viaje le hice en el “General Ampudia”, pero aquí sorteamos y me tocó el de Salamanca. [...] En otra carta os mandaré una fotografía de Monte Arruit desde el aire y algunas de tierra para que veáis cómo estaba aquello de cadáveres, es horrible, no quiero ni acordarme. [...] Estoy esperando a que terminen el aeródromo de Nador para irme a vivir allí, pues en Melilla como hay tanta gente no se puede estar bien, aparte que la vida está carísima⁶³.”

TRUCOS RIFEÑOS

“Hoy hace un viento imponente, viniendo de Nador me ha llevado la gorra y eso que la llevaba con barboquejo, y me he quedado sin ella, pues por más que hemos corrido, la hemos perdido de vista y



El comandante Julio Ríos Angüeso y el capitán Paredes en animada conversación. (Archivo S. Guillén).

creo que habrá ido al mar. [...] Dentro de la gorra traía una carta que había empezado a escribir y una fotografía de Monte Arruit para mandároslo, así que por eso no os la mando, como os ofrecí en la anterior. [...] De la operación de ayer no os digo nada pues la prensa cuando recibáis esta ya habrá dicho todo lo que ocurrió, nosotros nos pasamos casi todo el día en el aire soltándoles bombas, sólo aterrizábamos para cargar, y al aire enseguida, yo no sé las bombas que les echaríamos, hubo un momento al empezar el avance y durante la retirada que estábamos en el aire 15 aparatos soltando bombas, y la artillería lo mismo, así que se hizo una cortina de fuego que desde el aire era muy bonito⁶⁴.

Interesante anécdota sobre el procedimiento empleado por los rifeños para evitar ser bombardeados: “Ayer por la tarde estuvo la comisión sevillana en el aeródromo, llegó cuando estaba yo volando que había ido a bombardear los poblados de Ras-Medua y al aterrizar uno de los señores me regaló una pitillera con una insignia que dice “Campaña 1921” y el escudo de Sevilla, es de piel de Ubrique, hubo un lunch y luego a Melilla, por cierto que durante el bombardeo me ocurrió una cosa muy curiosa, yo llevaba orden de bombardear las concentraciones que viese por esa parte, y de no ver nada bombardear el poblado de Ras-Medua, y al pasar por Sammar vi en un poblado gente y encima de una casa la bandera española, Sammar no está ocupado pero Tifasor, que está muy cerca sí, y yo me creí que los de Tifasor habían visto que no había gente y habían ocupado Sammar y no les bombardeé, y al aterrizar lo dije y todos me di-

ieron que no se había ocupado, y que los moros lo que hicieron fue para que no les bombardease poner la bandera; como ya era tarde no salí, si no se la ganan, pero les espero para el primer día que me toque ir por esa parte⁶⁵.”

REGRESO AL KERT

El 1 y 2 de diciembre, las columnas de los generales Sanjurjo, Cabanellas y Federico Berenguer llevaron a cabo una cooperación en la ocupación de Tauriat-Hamet y El Harcha, con un eficaz apoyo de artillería y aviación: “Os mando una fotografía de Melilla desde el aire, solo se ve una pequeña parte pues es muy grande, ya os mandaré otra que pienso hacer en la que se ve toda la población, que no se pierda ninguna de estas fotografías, pues quiero hacer un álbum con todas ellas y os mando algunas para que las veáis. Ya os habréis enterado de las operaciones de estos días por los periódicos, en otra carta os mandaré otra fotografía para que veáis las razzias que se hacen en los poblados moros⁶⁶.”

En la zona oriental y en los días previos a la navidad, el avance español se extiende sobre el río Kert, a pesar de la fuerte resistencia enemiga: “Ya os habréis enterado de las últimas operaciones; la del día 22 fue la que más enemigo he visto yo desde que estoy en África, ese día trabajamos mucho pero les hicimos muchas bajas, estaban ese día decididos a todo pero no pudieron, si llega a ser un día más largo hubiese habido mucho más enemigo pues se les veía bajar del Mauro a pelear en grupos de 50 ó 60 moros que se metían por los barrancos para que nosotros no los viésemos. Mando esas dos fotografías de las escuadrillas a que pertenezco con todos los demás oficiales de las mismas; guardarlas con todas⁶⁷.”

A pesar de las circunstancias bélicas, en fechas tan señaladas hay también espacio para las tradiciones, que incluyen, cómo no, los regalos navideños. Pero al parecer, algún encargo no se ajusta bien a las posibilidades de los “Reyes Magos”: “Mando esas dos fotografías del aeródromo, para que veáis cómo está esto, en la que se ve un aparato en medio del campo en ése voy yo dentro, está hecha en el momento de tomar tierra un día que fuimos todos los aparatos a bombardear el Zoco del Arbaa del Agraij, fue un bombardeo que les hicimos muchísimas bajas, las dos están hechas por otro aparato desde el aire, en la otra se ve la aguada de Tauima. [...] Ahora parece que va a haber descanso estos tres o cuatro días y es una lástima porque está haciendo un tiempo espléndido y se podrían apro-

vechar bien. [...] María, respecto del mantón de Manila está muy bien lo que me dices, pero lo que no está tan a tono como tú te crees es el bolsillo, sin duda tú no te has entretenido en mirar lo que son 750 pesetas, mira, desde que salí oficial estoy yo viendo el medio de tener un billete de mil y no lo he conseguido aún, claro que lo otro es menos, pero tampoco es tan fácil como a ti te parece, son muchas pesetas 750 pesetas y sirve para muy poco un mantón, así que habrá que esperar a que ascienda o a que me toque la lotería, porque ahorrando se tarda mucho tiempo; mira yo tengo ganas de comprarme un sello de oro bueno y una pulsera con el emblema y mi nombre y sigo con las ganas, no sé lo que os creéis que gano yo, sin duda no pensáis que si ahora gano más también tengo más gastos, solo la cama me cuesta al mes 18 duros, [...] y la comida

ocupación de Dar Quebdani, la cual se culminó el 8 de abril, y el hostigamiento a las fuerzas rifeñas que participaban en el asedio al Peñón de Vélez. Esta misión en concreto entrañaba gran riesgo pues obligaba a largos vuelos desde Tetuán y Melilla, superando las dos horas siempre sobre campo enemigo. En mayo, el corazón del Rif fue testigo de los bombardeos de la escuadrilla Havilland, entre otras, contra objetivos en las alturas de Sidi Mesaud y los poblados de Tizzi Azza, Tafersit, Afrau...

En los primeros meses de 1922, el mal tiempo complicó y retrasó con frecuencia los apoyos aéreos y las mismas operaciones terrestres: "De operaciones ahora nada, pero me figuro que empezarán pronto"⁶⁹.

"Ayer [...] estuve bastante ocupado, hoy también ha sido un día de jaleo pero

chas tardes y juego al tenis y al football, pero después de comer tengo que acostarme media hora por lo menos. Por aquí nada nuevo ocurre, ahora parece que hay descanso, el tiempo muy variable, tan pronto hay temporal como hace calor"⁷¹.

El 7 de febrero, un temporal de poniente azotó el área de Melilla con una violencia muy superior a otros que le precedieron: "Ha habido otro temporal que nos ha destrozado seis aparatos, ha derribado dos tabiques de las habitaciones, se ha llevado una tienda, en fin, una cosa que daba miedo. Mando una fotografía que nos hicimos el otro día después de comer, el aparato que se ve es el Vigo, uno de los que más vuelo yo en él, como hacía viento ya veis lo peinado que estoy"⁷².

"Es de esperar que en cuanto mejore el tiempo empiecen las operaciones que ahora se hallan suspendidas, limitándose a ocupar posiciones como el otro día donde no es de esperar haya enemigo, no así en las que se avecinan a juzgar por los preparativos que hace el enemigo, ahora es cuando más moros vemos nosotros, tenemos enfrente una línea igual que la nuestra, cosa que nunca ha habido, pero perfectamente organizada, con sus trincheras admirablemente construidas, cosa que nosotros no, y un terreno para operar difícilísimo, en otras cartas os mandaré fotografías del terreno por donde habrá que operar, hechas estos días desde el aire. [...] Aquí ahora llevamos un tiempo malo francamente, el día que no llueve hace mucho viento, pero a pesar de todo cuando sale el sol parece verano del calor que hace"⁷³.

Su hermano Félix seguía mientras tanto en esa época examinándose en varias de las academias militares: "En Intendencia sabía yo que era donde mejor recomendado iba, ese capitán Camacho está aquí de piloto en mi escuadrilla y es muy amigo mío, me dijo que estuviese tranquilo que harían por él todo lo que pudiesen, además otro teniente muy amigo mío desde Jaca lo recomendó bien, yo es donde más me gustaría que ingresase [...] ahora lo que tiene que hacer es estudiar mucho fijándose bien en todo desde el primer día, nada de fiarse en las recomendaciones, pues si luego se confiara él mismo, no pueden sacarle adelante. Mando esa fotografía que me hice el otro día momentos antes de salir a un bombardeo [...] podéis ver cómo estoy, me pesé el otro día y me quedé asustado, este verano en Madrid pesé 49 kg y ahora peso 64 kg, claro que me doy una vida que para qué os voy a contar y como cada día mejor, claro que en el verano seguramente adelgazaré pero no mucho, pues ahora hago mucha gimnasia y pienso seguir así todo el tiempo, y en el verano me bañaré



Los distintivos desprovistos de la corona real en los uniformes "verde botella", nos indican la implantación de la República. Junto a Paredes, en el centro, su amigo el también capitán piloto Juan Quintana Ladrón de Guevara. (Archivo S. Guillén).

5,50 diarias, el desayuno aparte, así que solo en lo indispensable me gasto de 70 a 75 duros mensuales, y luego algo hay que gastar aun cuando no se quiera, así que calcula tú lo que puedo ahorrar, estando aquí todo al precio que está"⁶⁸.

LA REVUELTA PRIMAVERA DE 1922

Durante finales de 1921 y la primera mitad de 1922 la escuadrilla actuó en las zonas oriental y occidental prestando los servicios propios de aviación: bombardeo, reconocimiento, fotografía y ametrallamientos, estos últimos efectuados desde mediados de noviembre con nuevas armas instaladas en torretas. Entre sus acciones destacó el apoyo a la

ha resultado bien, se ha ocupado hasta Dar Drius, así que ya queda poco para ocupar todo lo que se perdió en julio pero no sé cuándo se terminará, pues ahora dicen que habrá descanso unos días, ahora resultan más bonitas las operaciones, pues hay mucho enemigo, sobre todo el primer día y lo que más se ve son caravanas que se meten en el interior y donde nosotros les tiramos mucho"⁷⁰.

La lucha contra la báscula no deja de ser un problema aunque aún no se hayan cumplido los treinta: "Me alegraría ir ahora para que vieseis cómo estoy, nunca he estado tan gordo, como a todas horas y después de las comidas me siento y no me muevo porque me canso, y eso que hago ejercicio, pues monto a caballo mu-

todos los días, pues hay una playa muy buena cerca del aeródromo y ya la estamos preparando para el verano⁷⁴.

“Aquí ya creo que empezarán enseguida las operaciones, hoy pensaba hacer una y se ha suspendido por el tiempo, pues está amenazando lluvia, creo que estas serán bastante duras. Ayer estuvo aquí el Alto Comisario visitando el aeródromo con Sanjurjo, ya han empezado a venir más aparatos, así que esto se está poniendo muy bonito, dentro de unos días habrá en vuelo treinta equipos⁷⁵.”

El 24 de junio, un accidente aéreo sucedido tras la visita del general Echagüe a Nador, costó la vida a los tenientes Mateo y Morenés: “Por esta, solo lo ocurrido el sábado, que ya os habréis enterado por los periódicos y que tuve la desgracia de ver, fue horrible y luego me temía que hubiese pasado más, menos mal que por fortuna para los que lo presenciaban no le ocurrió nada⁷⁶.”

En julio empieza a tomar cuerpo la posibilidad real de disfrutar del primer permiso en muchos meses: “Ya han telegrafiado del Ministerio a esta, autorizando a cuatro para irnos con permiso, así que aun cuando yo no pensaba ir hasta el mes de agosto, puede ser que vaya antes, depende de cuándo se hagan unas operaciones que hay en proyecto para estos días y que quiero asistir a ellas⁷⁷.”

“El día 28 llegará a Melilla el general Burguete y espero que cuando termine la visita me podré ir y después de la revista, como es natural, así que el 3 ó el 4 saldré y llegaré el 5 ó el 6⁷⁸.”

EL CURSO DE PILOTO

El 2 de agosto, Paredes retornó a Cuatro Vientos, finalizando su etapa como observador de aeroplano en una época particularmente agitada del Protectorado. Por sus servicios, había sido condecorado con una Cruz del Mérito Militar con distintivo rojo y fue citado como distinguido en dos ocasiones. El 5 de septiembre pasó a la Escuela de Getafe para iniciar las prácticas de piloto, abriendo así un nuevo horizonte en su vida aeronáutica. Aquí también concluyen las cartas que su familia ha conservado de esa época. Solo queda una más, enviada ya desde Madrid en septiembre, en la que daba cuenta de su nuevo alojamiento, con capacidad suficiente para albergar también a su hermano Félix y ayudarle en sus estudios.

A primeros de junio de 1923, pasó destinado en prácticas a la Escuela de Clasificación de Cuatro Vientos, y obtuvo su licencia de piloto el 7 de septiembre. Tres días después fue destinado a los Grupos de Escuadrillas de Melilla, y quedó en-



Otra instantánea de un pensativo capitán Paredes en las dependencias del gabinete fotográfico de Cuatro Vientos. (Archivo S. Guillén).



Eusebio Paredes, con aspecto cansado, con el capitán Juan Quintana, poco antes de estallar la guerra civil. (Archivo S. Guillén).

cuadrado en la Primera Escuadrilla de Bristol a las órdenes de uno de los “grandes”: el capitán Juan Ortiz Muñoz, quien dos semanas después sería condecorado con la Medalla Militar por sus méritos en campaña.

CON EL BRISTOL EN ÁFRICA: “ARBOLITO”

En noviembre, con su unidad plenamente operativa, se sucedieron los apoyos aéreos a las operaciones, y parti-

cipó en tres bombardeos en Beni-Bu-Yari del Llano y camino de Annual. En diciembre, de nuevo bombardeó Beni-Bu-Yari, y además Afrau, la llanura del Guerruau y el campamento de Burrahay.

En enero de 1924, las escuadrillas realizaron servicios de reconocimiento sobre los valles de los ríos Neckor y Guis y los poblados de Ait-Kamara, a fin de comprobar si era cierto que se estuviese construyendo un aeródromo al que habrían llegado varios aviones adquiridos por el enemigo. En febrero, la actividad fue especialmente intensa en el sector de Tizzi Azza, complicándose progresivamente en marzo. El día 18, y llevando como bombardero al sargento Severino Morenza, intervino en un apoyo aéreo para proteger el convoy que se dirigía a Issen Lassen. Después de lanzar sus bombas, intentó ametrallar a un grupo de jinetes que pretendía situarse a la altura del flanco izquierdo del convoy. El motor de su Bristol fue entonces alcanzado por fuego desde tierra y se paró; mientras planeaban para tomar tierra algunos de los jinetes rifeños se lanzaron al galope en su persecución. El aparato aterrizó a orillas del río Kert bajo el fuego del enemigo a caballo; ambos aviadores tomaron los fusiles que llevaban a bordo y se aprestaron a plantarles cara, mientras los rifeños tomaban posiciones para atacar. No tardó en aparecer una sección de Caballería enviada por nuestras fuerzas, que cargó contra el enemigo y lo puso en fuga; el avión sería más tarde remolcado hasta lugar seguro y reparado.

El relato de los hechos fue recogido de esta forma en su hoja de servicios: “El día 18 efectúa un bombardeo de una hora y diez minutos de duración en las inmediaciones de Issen Lassen, recibiendo el aparato varios disparos del enemigo, a consecuencia de los cuales se vio obligado a aterrizar en campo enemigo, y siendo atacado por éste (sic) en varios grupos, regresando al aeródromo sin novedad, siendo citado como distinguido en la Orden de las Fuerzas Aéreas de Marruecos el día 22 del mismo mes en la siguiente forma: el teniente piloto don Eusebio Paredes, obligando a los Askaris de la Mehal-la a que acudiesen después en su socorro, a cambiar el pensamiento de estos de quemar el aparato y retirarse a la posición por el de resistir y defenderse, dio una prueba de las más altas virtudes militares, de energía y de capacidad de mando, poniendo de relieve no solo su serenidad de piloto, sino lo que vale más, o sea, su espíritu de sacrificio personal demostrado en su deseo constante de salvar el aparato a todo trance”.

La familia del protagonista relató a los autores que tras la toma de tierra el

aparato quedó junto a un árbol. Agotada la munición de las armas largas, ambos utilizaron las pistolas y Paredes reservó los dos últimos cartuchos que le quedaban –tomó esta precaución en el caso de que uno fallase– para quitarse la vida. Sabía bien las torturas y vejaciones que aguardaban a los aviadores prisioneros, y estaba firmemente decidido a no sufrir un calvario similar al del capitán Herráiz⁷⁹. Y en esa situación, perdida ya toda esperanza de sobrevivir y con el enemigo dispuesto a dar el golpe final, fue cuando apareció la fuerza de rescate que privó a los rifeños de un trofeo que ya rozaban con sus dedos. Paredes alcanzó notoriedad por el suceso y “Arbolito” fue el apodo con el cual sería conocido en Aviación para el resto de sus días.

ADIÓS AL RIF

El 27 de mayo fue destinado al Grupo de Escuadrillas de Cuatro Vientos, concluyendo así un periplo africano como aviador que se había iniciado casi tres años antes. Sus recompensas materiales por los servicios prestados en el Protectorado incluyeron cuatro cruces del Mérito Militar con distintivo rojo, el distintivo de la Medalla Militar y no menos de tres citaciones como distinguido. El 2 de julio se incorporó a Getafe, afecto al Grupo de Reconocimiento.

El 21 de julio de 1925, fue ascendido a capitán de Infantería con antigüedad de 4 de ese mismo mes.

El 18 de enero de 1926 participó en el acto de despedida de los tripulantes del “Plus Ultra”, que tuvo lugar en Sevilla, ceremonia que se repetiría también con su asistencia el 4 de abril, esta vez para celebrar el regreso de los aviadores. El 13 de julio quedó clasificado como jefe de escuadrilla, y a finales de agosto fue destinado a la Escuadra de Instrucción en Cuatro Vientos. El 26 de septiembre, se le declaraba apto para asistir a un curso de mandos de Aviación en Los Alcázares.

El año 1927 continuó prestando servicio en la Escuadra de Instrucción. Desde mediados de septiembre y hasta mediados de diciembre de dicho año participó en un curso de armamento que se impartió en su lugar de destino.

A lo largo de 1928 su situación militar no varió, y se mantuvo al frente de la 2ª Escuadrilla del Grupo de Reconocimiento nº 24 de la Escuadra de Instrucción, simultaneando este cometido con la inevitable y periódica inspección de la instrucción de reclutas. El 15 de septiembre, al quedar disuelta la Escuadra de Instrucción, perma-

neó afecto a la jefatura de Aviación, hasta que unos días más tarde fue agregado a los Servicios de Instrucción.

AYUDANTE DEL JEFE DE AVIACIÓN

El evento más importante que le aconteció en 1929 fue su nuevo nombramiento como Ayudante del Jefe de Aviación. En su calidad de tal, acompañó al teniente coronel Alfonso Bayo durante el mes de mayo en su revista de inspección por diversos aeródromos del sur peninsular y del Protectorado. A finales de marzo del año siguiente, las inspecciones les llevaron a recorrer aeródromos en Madrid y Guadalajara. En septiembre de 1930, pasó destinado a Getafe al trasladarse a dicho aeródromo la jefatura de Aviación.



Imagen de finales de la década de los veinte, en la que podemos ver al Jefe de Aviación, teniente coronel Alfonso Bayo, y a su ayudante el capitán Paredes, durante una de sus visitas de inspección. (Archivo S. Guillén).

El 16 de febrero de 1931, y con motivo de la reorganización del Servicio de Aviación Militar que tuvo lugar el 8 de enero anterior, se dispuso su pase a los Servicios de Instrucción, y el 23 de febrero se incorporó a Cuatro Vientos agregado al Servicio Fotográfico, al objeto de seguir un curso de especialización de conocimientos fotográficos, materia a la que era un gran aficionado. De esta forma y sin saberlo, iniciaba una faceta que marcaría la etapa final de su carrera. El 24 de mayo, con el régimen republicano ya implantado en España, finalizó el curso de fotografía. El 9 de diciembre de ese año, fue destinado a la Jefatura de los Servicios Centrales (Servicio de Información).

EL CULTIVO DE UNA VIEJA PASIÓN

El 11 de julio de 1933, se desplazó a Melilla para tomar parte en un cruce-ro por el Mediterráneo que llevaría a cabo el Grupo de Hidros, recorriendo el litoral del Levante español, subiendo luego hasta las costas catalanas y de nuevo descender hasta Pollensa, para finalizar recalando Ceuta y Algeciras.

El 18 de julio de 1934, y debido a quedar el Arma de Aviación bajo la dependencia directa del Consejo de Ministros, su situación cambió pasando a estar “al servicio de Otros Ministerios”, aunque ello no le hizo moverse de su puesto en el Servicio Fotográfico.

CUATRO VIENTOS DESACTIVADO

En el momento de producirse la sublevación militar en África, el capitán Paredes desempeñaba el cargo de jefe de servicio en el mencionado Gabinete Fotográfico de Cuatro Vientos. Se encontraba entre los oficiales a los que el jefe de la base –el teniente coronel León Trejo, que había asumido el mando a raíz del asesinato de Calvo Sotelo pocos días antes– ordenó regresar a sus domicilios o bien fueron trasladados en vehículos hasta el Ministerio. Esta orden tenía como finalidad la conjura tanto de la situación de extrema tensión generada dentro del recinto como del peligro creciente generado por turbas de obreros, a los que se había entregado armamento de depósitos militares y que acechaban en el exterior para tomarse la justicia por su mano. En total, de los más de cien mandos allí destinados, entre sospechosos claros o simplemente dudosos de ser proclives a la sublevación, fueron desalojados más de la mitad, según testimonio del propio León Trejo años más tarde.

ACTOS CRIMINALES

El destino que aguardaba a muchos de ellos fue la persecución y la cárcel, como en el caso de Eusebio, que logró esquivar los registros de los milicianos durante un tiempo refugiándose en la casa de unos amigos. Pero cuando llegó a sus oídos la amenaza de muerte que pesaba sobre sus padres si en 48 horas no se entregaba, se presentó a las autoridades y fue conducido a la cárcel Modelo. A comienzos de noviembre de 1936, se hallaba ingresado en la enfermería de la prisión, al parecer para tratarse viejas heridas de la campaña africana. De allí fue sacado en la madrugada del día 8 de ese mes por individuos

armados, que le hicieron formar en el patio junto a otros reclusos. Se leyó una lista de nombres entre los que figuraba el suyo para, según les dijeron, trasladarlos de prisión a fin de aliviar el hacinamiento en que vivían. Un compañero de promoción que se encontraba junto a él, también aviador militar y que en la posguerra alcanzaría el generalato (80), ya le había advertido de que si oía su nombre no contestase, pero a Paredes le pudo la impronta castrense y respondió con un sonoro “¡presente!” A continuación, todos aquellos desdichados fueron privados de sus efectos personales, atados con bramante y subidos a los autobuses que les aguardaban.

Los días 6, 7 y 8 de noviembre marcaron el cenit de las matanzas de numerosas expediciones de presos extraídos de las cárceles y checas madrileñas, que acabaron sepultados en grandes fosas excavadas en Paracuellos del Jarama y Torrejón de Ardoz. Los actos criminales desatados ya abierta y eficazmente en ambos bandos se hallaban en uno de sus momentos de máxima virulencia: en este caso concreto, y siguiendo las ins-

trucciones del ministerio de la Gobernación, las órdenes oportunas eran firmadas por el Delegado de Orden Público de la Junta de Defensa de Madrid. La misma Junta que no tuvo el menor reparo en publicar, el día 14 de ese mes y en el periódico madrileño “Política”, órgano de Izquierda Republicana, la siguiente nota:

“A la Junta de Defensa de Madrid han llegado noticias de que las emisoras facciosas han lanzado informaciones recogidas de periódicos extranjeros sobre malos tratos a los detenidos fascistas. En vista del conato de campaña que con ello se ha comenzado a realizar, se han visto obligados los Consejeros a declarar ante España y ante las naciones extranjeras que cuanto se diga de este asunto es completamente falso. Ni los presos son víctimas de malos tratos ni menos deben temer por su vida. Todos serán juzgados dentro de la legalidad en cada caso. La Junta de Defensa no ha de tomar ninguna otra medida, y no sólo no permitirá que nadie lo haga, sino que en este aspecto, los que en ello intervienen y han intervenido, lo ejecutarán dentro del orden y de las normas establecidas.”

PIEZAS DE NUESTRA TRAGEDIA

El desgraciado caso del capitán don Eusebio Paredes Morando es tan solo uno más en la larga lista de valiosos profesionales de la milicia dilapidados durante y después de un enfrentamiento fratricida al que se llegó tras un alarmante proceso de degeneración política y social. Cientos de miles de vidas despilfarradas por toda nuestra geografía en lo que no fue sino un monumental fracaso de la convivencia entre hermanos, que luego unos se empeñaron en definir como “cruzada de liberación” y otros insisten aún en calificar como una “lucha entre el fascismo y la democracia”. Simplismos ambos que no lo gran disimular esos odios africanos a los que somos tan dados y que encontraron en esa época, dominada por el egoísmo, la ignorancia, la pobreza y el fanatismo, un excelente campo de abono. Sirva este trabajo como pequeña muestra de respetuoso recuerdo y para honrar la memoria de todas aquellas víctimas (81).

- (1). Carta desde Madrid, 06.10.1913.
- (2). Carta desde Madrid, 26.07.1914.
- (3). Entrevista a don José Luis Paredes Gómez, 22.04.2010.
- (4). Carta escrita en la mañana del 10 de octubre de 1915, en un café de la capital toledana.
- (5). Tarjeta desde Toledo, 23.10.1915.
- (6). Carta a su familia, 02.05.1916.
- (7). Carta a su familia, 10.09.1916.
- (8). Al poco de regresar a Toledo, después de haber pasado unos días en Colmenar con su familia, 28.11.1916.
- (9). Carta 06.12.1917.
- (10). Carta 12.12.1917.
- (11). Carta 13.01.1918.
- (12). Carta 20.01.1918.
- (13). Carta 03.02.1918.
- (14). Carta 09.03.1918.
- (15). Carta 03.04.1918.
- (16). Carta 15.04.1918.
- (17). Carta 27.04.1918.
- (18). Carta 07.07.1918.
- (19). Carta 07.09.1918.
- (20). Carta 10.09.1918.
- (21). Carta 11.09.1918.
- (22). Carta sin fecha, aunque muy probablemente sea de 12.09.1918.
- (23). Carta 02.11.1918. Se trataba del capitán Enrique Bayo Lucía, quien estuvo destinado en esa unidad, por segunda vez, entre noviembre de 1918 y abril de 1922. Su hermano Alfonso Bayo Lucía, previamente a su pase a Aviación, también había estado destinado de capitán en el Galicia nº 19 a finales de la primera década del siglo.
- (24). Carta 05.11.1918.
- (25). Carta 11.11.1918, fecha de la firma del armisticio que puso fin a la Primera Guerra Mundial.
- (26). Carta 17.11.1918.
- (27). Carta 27.11.1918.
- (28). Carta 10.12.1918.
- (29). Carta 18.12.1918.
- (30). Carta 09.04.1920.
- (31). Carta 19.05.1920.
- (32). Carta desde Hammán, 04.06.1920.

- (33). Carta 12.06.1920.
- (34). Carta 05.07.1920.
- (35). Carta 22.12.1920.
- (36). Carta desde Melilla, 28.07.1921.
- (37). Carta 29.07.1921. Sin tener una seguridad completa, el Andrade al que se alude podría ser el teniente de Santidad Miguel Fernández Andrade, asesinado en Zeluán. En las siguientes cartas podrá observarse que a veces realiza comentarios que hoy no pasarían la censura impuesta por la actual jerga de corrección política. Pero debe tenerse en cuenta lo que sus ojos veían a medida que se iba recuperando el terreno perdido.
- (38). Carta 30.07.1921.
- (39). Carta 31.07.1921 (carta a su hermano, para felicitarle por su santo). El teniente de Regulares Pedro Ledesma, amigo de Eusebio, murió el 17 de julio durante la operación de abastecimiento a la posición de Igueriben, acción por la que se concedería la Laureada al capitán Joaquín Cebollino Von Lindemann. Fue enterrado en Melilla el 19 de julio, acto que fue presidido por los generales Silvestre y Navarro.
- (40). Carta 01.08.1921. Se trata de Amalio Oscáriz Monfort, compañero de academia de Eusebio.
- (41). Carta 02.08.1921.
- (42). Carta 04.08.1921.
- (43). Carta 06.08.1921.
- (44). Carta 08.08.1921. En concreto, la promoción de oficiales que ingresó en Toledo en septiembre de 1915, a la que Eusebio pertenecía, experimentó un 30% de bajas en total de sus miembros, siendo superada tan solo por la anterior promoción de 1914, cuyas bajas rondaron el 40%.
- (45). Carta 09.08.1921.
- (46). Carta desde Melilla, 10.08.1921. En el primer tomo de “Historia de la Aeronáutica Española”, de José Goma, se menciona este suceso en la pág. 556, pero situándolo en Larache.

- (47). Carta 11.08.1921.
- (48). Carta a su familia desde Madrid, 29.08.1921.
- (49). Carta desde el Hotel Anglo-Hispano, Algeciras, 31.08.1921.
- (50). Carta con membrete “Aviación Militar, 3ª Escuadrilla de Marruecos”, Larache, 02.09.1921.
- (51). Carta Larache, 05.09.1921.
- (52). Carta 08.09.1921. Se refiere a las operaciones militares que se desarrollaron en la zona occidental, para sofocar tanto los disturbios en Gomara como la rebelión que el caudillo moro El Raisuni protagonizó aprovechando la crisis de Annual.
- (53). Carta desde el Casino Militar de Sevilla, 13.09.1921. En los días siguientes al del accidente mencionado, al menos en el diario “Abc” no hubo alusión alguna al mismo.
- (54). Carta con el membrete del Centro del Ejército y de la Armada (Madrid), 30.09.1921.
- (55). Carta desde el Hotel Victoria, Granada, 03.10.1921.
- (56). Carta desde Granada, 08.10.1921.
- (57). Carta desde el Casino Español, Tetuán, 12.10.1921.
- (58). Carta desde Melilla, 15.10.1921. El personal de vuelo de la escuadrilla estaba compuesto por su jefe, el capitán Luis Moreno Abella; por los pilotos capitanes José Luis Ureta Zabala, Antonio Ferreiro Navarro, Felipe Acedo Colunga y Francisco Rodríguez Caula, y el sargento Antonio Gutiérrez Lanzas; y los observadores capitanes Vicente Barrón y Ramos de Sotomayor y Rafael Llorente Solá, y los tenientes Luis Ruano Beltrán, Eusebio Paredes Morando y Luis Arizón Mejía.
- (59). Carta desde Melilla, 18.10.1921.
- (60). Carta desde Melilla, 20.10.1921.
- (61). Carta desde Melilla, 23.10.1921.
- (62). Carta Melilla, 26.10.1921.
- (63). Carta desde Melilla, 29.10.1921.

- (64). Carta desde Melilla, erróneamente datada 08.10.1921; puede que la verdadera fecha se sitúe entre finales de octubre o primeros de noviembre, a tenor del contenido.
- (65). Carta 13.11.1921.
- (66). Carta 03.12.1921.
- (67). Carta 25.12.1921.
- (68). Carta 28.12.1921.
- (69). Carta 07.01.1922.
- (70). Carta 11.01.1922.
- (71). Carta 04.02.1922.
- (72). Carta 08.02.1922.
- (73). Carta 17.02.1922.
- (74). Carta 02.03.1922. Se refiere al capitán de Intendencia Antonio Camacho Benítez, quien luego fue uno de los jefes de la Aviación de la República durante la Guerra Civil.
- (75). Carta 18.03.1922. Se refiere al general Ricardo Burguete Lana.
- (76). Carta 28.06.1922.
- (77). Carta 15.07.1922.
- (78). Carta 24.07.1922.
- (79). El capitán de Ingenieros y piloto César Herráiz Lloréns había caído en poder de Abd-el-Krim en agosto de 1923, después de que su aparato tomase tierra en territorio enemigo en medio de una tormenta. Fue torturado y falleció en cautiverio en mayo de 1926.
- (780). Se trataba del entonces capitán Javier Laviña Beranger.
- (81). Los autores quieren agradecer muy especialmente al sobrino del protagonista, don José Luis Paredes Gómez, y a su gentil esposa doña Paloma, por atender a nuestras preguntas y permitirnos el acceso a la correspondencia familiar, así como a fotografías y otros documentos. También dar las gracias al personal del Archivo Militar de Segovia y del Archivo Histórico del Ejército del Aire en Villaviciosa de Odón, donde se halla depositado su expediente personal, del cual se han obtenido el resto de datos. Y a Cecilio Yusta, amigo y maestro.